



SPORTS

un
Yo he
ser, ante
futbol y ju.

Ayuntamiento de Madrid



CAMPO DE LAS CORTS

22 de Noviembre
A las 3 de la tarde

— **BARCELONA** —
PLATTKO

— **ESPAÑOL** —
ZAMORA

a beneficio del Patronato
de las Damas Catequistas
regentado por la Excma. Se-
ñora Baronesa de Maldá



SPORTS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

AÑO I

BARCELONA, 20 DE NOVIEMBRE DE 1923

NÚM. 7

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
RONDA DE SAN PABLO, NÚM. 42

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Barcelona, trimestre 6 Ptas.
Provincias, un año 30 »
Extranjero 45 »

NÚMERO SUELTO 50 CÉNTIMOS

CONSEJO DE DIRECCIÓN

José A. Trabal
Miguel Cabeza
Pedro Dalmau

Aspectos e ideas

¿Profesionalismo?

Y el deportista sincero cuyo entusiasmo exagerado nace de su buena fe, en candidez rayana, me dijo:

—Yo, amigo, ni sublime ni espiritualizo el deporte. Pero sí lo elevo y reverencio, haciendo de él, como los pueblos paganos, un culto, una religión. El sport es vigor, es salud, es vida. Toda la fuerza inglesa, la constancia alemana, el espíritu comercial de los norteamericanos, ¿de dónde provienen? Del deporte; del músculo desarrollado y el cerebro capacitado, del pecho ancho y poderoso, de la frente despejada. Desde principios de este siglo, cuando Inglaterra nos hacía la limosna de mandarnos sus hombres para que nos enseñaran a jugar a fútbol, hasta nuestros días, hemos progresado mucho, ¿quién lo duda?, pero no hemos llegado todavía, ni siquiera a la mitad del camino que, siempre adelante, hemos de recorrer. Por nuestra latitud, por nuestra intuición, por nuestro temperamento asimilativo, pasamos de discípulos aventajados a maestros, y compitiendo con equipos extranjeros llegamos a ser creadores de un estilo, de una técnica original, única, que nace en línea recta de nuestra innata condición—fogosidad, energía, nervio, sangre—aunque a veces, las menos, haya premeditación, cálculo. Desde el comienzo, he visto siempre en los deportes la regeneración de nuestra patria, de cuya vida lánguida y miserable éramos todos, inconscientemente, los culpables. Yo tengo fe en los deportes, en la fuerza muscular, en la destreza de nuestros deportistas.

Se detiene, me mira, y convencido de que yo sigo atento y sin manifiestas intenciones de hablar, continúa:

—Yo, como ya dije, no llevo en esto a la sublimación; pero no separe, como hacen algunos intelectuales, las cosas del cuerpo y del espíritu. Yo, afortunado lector de Flammarion, me recreo en la contemplación de esos mundos desconocidos que pueblan el espacio, sin olvidarme un momento de mi condición terrestre, sin despreciar mi condición de humano y mi insignificancia, tan insignificante y tan significativa. No, no se ría. Yo he vibrado, conmovido todo mi ser, ante una hermosa jugada de fútbol y juraría que he sentido lo

mismo al escuchar una buena pieza de música, al leer un buen libro, al contemplar una obra de arte. ¿Qué no? ¡Y por qué no! ¿Por qué hemos de estar aferrados a nuestras tradiciones, a nuestras viejas y estúpidas costumbres? ¿Por qué, al ir a un campo de deportes, hemos de dejarnos el alma encerrada en la caja del piano o bajo las tapas de un libro? ¿Por qué? (Nueva pausa). ¡Por Dios, amigo, no diga usted mi nombre!, pero yo he corrido entusiasmado, loco de alegría, a la salida de un partido internacional, gritando, con seis u ocho chiquillos que me seguían, la victoria de los nuestros.

Vuelve a detenerse, vuelve a mirarme, y:

—Pero, verá usted, una duda me atenaza y me oprime el corazón. Fue una palabra, una sola, la que me ha robado la tranquilidad y la se ciega en nuestro porvenir deportivo, en la regeneración de nuestra raza extenuada por las guerras y envejecida por la política: «¡Profesional!» Esa fue la palabra, el grito, mejor dicho, el

insulto que hace unos días escuché en la grada de un campo. El autor, descompuesto, agitado, estaba a mi lado; el insultado seguía jugando sin oírlo; y yo, mirando a uno y a otro, confuso, casi atontado, pensando si sería verdad que el chut, el cabezazo, el base de aquel jugador que tantas veces había despertado mi entusiasmo estaba tasado, si sería verdad que tenía un «precio fijo», un precio fijo y lacónico de bazar... ¿Profesionalismo?, ¿es verdad?

—Se supone, se dice, hay quién lo asegura; pero «oficialmente» no se sabe nada. Yo, por haber sido siempre partidario de las cosas a la luz del sol, vistas y aprobadas por todo el mundo, y también por delicadeza, no he querido convenirme, rehuyendo las ocasiones, de la realidad de la existencia de ese profesionalismo encubierto que todos conocen, «pero que todos, en realidad, ignoran», porque se supone, se deduce, que los jugadores reciben dinero, pero no se sabe cuánto. Y hay que delimitar los terrenos: ¿Son profesionales todos los que cobran o todos los

que cobran como los profesionales? En los primeros están todos o casi todos los jugadores de terceros equipos para arriba; en los segundos no sabemos a punto fijo quiénes están incluidos.

Me detengo para hilvanar las ideas, para seguir sin tropiezos esta racha de aparentes contradicciones; y atentamente escuchado por el deportista sincero a quien estoy desilusionando, prosigo:

—Lo que le sucedió en la grada de un campo lo tomó usted como su estado de ánimo en aquel momento le permitía, no como era en realidad. Aquel espectador decía una verdad, mintiendo: Él insultaba, acusaba, no como usted, seguramente, lo hubiera hecho, sino como «perjudicado». Aquel jugador perteneció a su Club; él no sabía cuánto, pero sabía que había cobrado de su Club, del mismo que entonces estaba perdiendo el partido, y llevado por el fanatismo y la parcialidad, ciego de ira y de despecho, hizo una acusación que unos meses atrás no hubiera hecho por nada del mundo: No salió de su deportivismo, en la recta acepción del vocablo, su increpación. Y usted continuaba tan engañado como antes.

Hago una pausa y continúo:

—La Federación, formada por hombres que yo quiero creer que la mayoría sean como usted, y el resto muy parecidos a usted, se enteró un día, supongo que por casualidad, de que había jugadores que no tenían de amateur más que las apariencias, y pensó reglamentar la cosa con aquello de los traspasos, de las fichas y de las firmas. ¿Obraron bien? ¿Obraron mal? La propuesta se aprobó por unanimidad en una asamblea de Clubs, sin que, naturalmente, tuvieran voz ni voto los jugadores, a los que me hubiera gustado poder escuchar. ¿Se atajó la gangrena? ¿Se extirpó con eso el mal? Cuando un Club dé su permiso a un jugador para que pase a otro, ¿pensarán los maliciosos algo que, de demostrarse, nos llevara a la ruina, a la pérdida de nuestros derechos como potencia futbolística internacional amateur? Ya supongo, quiero que sea lógicamente, que no llegará el caso, pero si llega, ¿no sucederá lo mismo que con los jugadores ahora, haciendo todos alrededor del asunto un hipócrita silencio?

Descanso, tomo alientos y prosigo, preguntando:

—¿Profesionalismo? Sí; se supone, se dice, «se asegura», pero oficialmente ya ve usted que no se sabe nada. Hemos de tapar, hemos de cubrir nuestra falta, la de haber hecho del deporte, de nuestro deporte, aun estando a medio

LA MEJOR MÁQUINA DE ESCRIBIR



CAMPS & PLANA

TELÉFONO 4588-A
SECCIÓN B

RAMBLA DE CATALUÑA, 41 BARCELONA

camino, un espectáculo. Y mientras estén las cosas así, mientras no podamos delimitar los terrenos, como en Inglaterra, no nos queda más remedio que callar resignadamente y esperar...

Se levanta sin decir palabra, yo le imito y mientras estrecho su mano, termino:

—Siento haberle desilusionado. Yo también pensaba, cuando era puro, bueno y creyente, lo mismo que usted. Pero, vamos a continuar evocando los tiempos de Grecia y Roma inmortales, uniendo el Discobolo a la Victoria de Samotracia, las rosa al laurel, los

carros de triunfo a los clásicos, en esta época de «combinas», mixtificaciones y armas al hombro, y chuts y cabezazos y centros que están tasados y tienen un «precio fijo», un precio frío y lacónico de bazar?... Sin embargo, no desespere usted; aguarde con menos lirismos y menos buena fe, pero con más firmeza y voluntad, el día en que, por los deportes, amateur y profesionalmente, llegue a reunir nuestra raza la fuerza inglesa, la constancia alemana y el espíritu comercial de los norteamericanos.

FRANCISCO ORS

El deporte anecdótico

Una velada de boxeo memorable

Fué en la temporada que podemos llamar de hipertrofia madrileña del boxeo.

No habíamos tenido hasta entonces en la Villa y Corte, sino los modestos Campeonatos de aficionados, y alguna que otra exhibición, donde el más lerdo olía el tongo al acercarse a la taquilla. Estaba, pues, virgen la afición; es decir, virgen y mártir, porque las visitas de los cuatro o cinco campeones de más o menos categoría—Carpentier entre ellos—habían servido exclusivamente para que los incantos pagaran con creces su desconocimiento.

Surgió la Peña Pugilista y fué admirablemente acogida. Sus veladas sericicas comenzaron a llevar público y, no obstante los rigores del estío, el ex salón de baile, se llenaba todos los sábados de aficionados a los puñetazos. Los empresarios hacían un buen negocio, y aun de cuando en vez, no se recataban de proclamarlo así ante oídos ávidos de descubrir nuevos manantiales de seguros beneficios.

Hasta que llegó lo inevitable. Una exasión; un luchador descontento, otro que protesta el contrato, los programas, que comienzan a ser demasiado flojitos... el amo de los cuartos, que se ofrece a montar otro tablado para ir a la competencia.

Pero esto no basta; todavía hay nuevos descontentos y, ¡cátate, amigo!, que se anuncia aún otro salón de boxeo. ¡En pocos meses, de carecer enteramente del espectáculo, pasamos a disfrutar de se-

sión diaria de pugilismo, y aun algunos días hasta tres! ¿A dónde iría el aficionado puesto en la horrible duda? Por nuestra parte, resolvimos muchas veces la tremenda cuestión, quedándonos en el café jugando una partidita de mus...

El eco de los éxitos del último salón inaugurado llegó bien pronto hasta nosotros. No digamos que traspasó las fronteras, pero que el escándalo atravesó los débiles muros del edificio, eso pueden atestiguarlo los vecinos, que en las veladas pugilistas, sin salir de sus domicilios, se vieron obligados también a velar.

Fuimos allí en una noche que se reputaba de memorable. El cartel—rojo como la sangre que había de fluir de las narices de los combatientes—anunciaba grandes sucesos. Evidentemente aquel último combate que disputaba el título de campeón del barrio era un presagio de tragedia. Y mezclados los aficionados a las fuertes emociones (esos diletantes que no faltan a las vistas de los procesos célebres, o acuden al Depósito Judicial a ver cómo y cuántas eran las ruñaladas de la víctima), con los otros aficionados a lo pintoresco, y algún equivocado que pretendía ver boxeo, llegamos hasta la muerte.

Advirtamos que el Salón estaba (y está) enclavado en uno de los barrios extremos y más pintorescos de Madrid. Donde se pasearía la hembra de la navaia en la liga, sí, ¡av! quedara algún modelo de aquellas bravías.

Destinado por su nacimiento a



cinematógrafo, sin duda los amantes del film no le habían hecho objeto de su predilección, porque a la sazón el negocio estaba parado. De pequeñas dimensiones, la sala de butacas no tenía arriba de catorce o diez y seis filas. Encima, un anfiteatro, no muy grande tampoco, que era cuanto daban de sí las populares, y como acceso a la general dicha, dos escaleras que arrancaban del mismo patio de butacas. Todo pequeño, sucio, angosto. Como para pensar que si el boxeo tenía que ser en tales ambientes, estaría muy en su punto una muerte fulminante.

Para remate, el ring, casi pegado a lo que debía ser escenario—pero que no lo era, porque la pantalla estaba pintada en la pared misma—, y ocupando el espacio destinado a las ocho o diez primeras filas de butacas, con lo que se comprenderá a lo que quedaría reducido el Salón de boxeo, si no más afamado, más castizo por lo menos que registran los anales del madrilelismo.

Emocionante noche aquella. Lleno absoluto; al punto que, encaramados en las barandillas de acceso a la general, los aficionados no dejaban hueco para prender el clásico alfiler. La atmósfera saturada de humo y de un ingrato olorillo que recordaba a los estudiantes de química—si los hubiere habido—el anhídrido sulfuroso...

Voces, gritos, excitaciones a la pelea. Amenazas al jurado, que el pobre en nada se metía. Este, estaba compuesto de una mesa, tres sillas y un hombre sentado sobre una de éstas. Sobre la mesa un tanete, que debió pertenecer al Museo de antigüedades por lo indefinible del color y lo desfleado; y aprovechando tres agujeros métricos del tapetito, otros tantos cronómetros de abultada panza colocados allí como en relojerías ex profeso.

Pasó la hora anunciada. Rugió el huracán de las protestas del respetable (!) y como si fuera un ceñirillo sin importancia... pasó más tiempo. Por último salieron dos jóvenes imberbes en calzoncillos, con una cara de frío y de... inapetencia que daba pena. Les prestó poca atención el público porque eran los teloneros. El hombre de las tres sillas y los tres cronómetros no se equivocó más que en treinta segundos en cada round, sin que las masas le protestaran muy enérgicamente. Quien más quien menos, pensaba que aquellos triundos relojes eran las candelitas en que guardaba la cena el conserje del establecimiento.

Vino otro combate; y otro. Rugió la olea en cuanto no se daban fuerte y el cuadro merecía la resurrección de Goya para que pintara un aguafuerte.

Al cuarto salió un blanco y un negro. Aquél mirando retador a los que chillaban y a los que no. El negro, no porque éste fuera su color, sino porque sin duda el Supremo Hacedor, ocupado en otros menesteres no había tenido ocasión de hacer caer una lluvia oportuna sobre él; y el pobrecito aprovechándose de la ventaja, cobraba más a la Empresa por simular la eterna lucha de razas.

Llegó el combate cumbre. Salieron los púgiles enemigos. Por rato primero se acallaron un poco los gritos; y mientras las campanillas cesaron de agitarse, los tímpanos regocijados dejaron de sufrir.

El speaker, hombre gordo y elegante, anunció el peso, la estatura, hizo mención de que se disputaban el título de campeón de los dos barrios—barrios famosísimos!—y dejó el sitio al árbitro.

Con la rapidez con que se forma la galerna, así fué la transición de aquel público un momento reposado. Nadie se fijó en el arduo trabajo del hombre de los cronómetros que, ¡al fin!, había descubierto que el desacuerdo de las máquinas era la causa de sus equivocaciones. La manipulación inmediata, tan pronto como fué dueño del secreto de los artefactos, dió por resultado la coordinación precisa.

Empezó el match. ¿Match? No; la epopeya sangrante y un poco olímpica, que dió en los fastos de los distritos de La Inclusa y Chamberí tantos recuerdos rutilantes, alguno nasal, y otro de gloria imperecedera para las incluseras...

Durante el primer asalto fué toda la ventaja para el de Chamberí. Dedicado desde el comienzo a castigar las narices y el ombligo del adversario, dió las primeras aplastadas y el segundo alojado cerca de la columna vertebral, sin que por su parte sufriera otra pérdida que la del lóbulo de la oreja izquierda que partió veloz delante del puño del contrario.

En el intervalo los ayudantes suplicaron al púgil de las narices aplastadas que reaccionara. Imposible; su obsesión era sonarse con el órgano que le habían atrofiado. Un amigo le puso ungiendo amarillo y se le vió serenarse y sonarse. El milagro estaba hecho y había que tener confianza todavía.

Pero el segundo asalto tomó peor cariz que el primero. Aunque el público no tenía mucha idea de lo que era eso de los nudos, se suponía que, de continuar aquello, al de La Inclusa le tendrían que dar una enfermedad de los de sutura, con detrimento del físico. Por si era poco, el hombre de los relojes la avería se le había hecho unánime, y sus tiernos instrumentos atrasaban que era un primer. Con lo que el round duró justamente lo preciso para que el

Granja Royal

Natillas, Leches, Kefir, Yoghourt
Requesones, Helados
Pastelería, Café-bar

Pelajo, 58-Tel.5228 A
BARCELONA

En el SALÓN DORÉ
de 5 a 8: Té Tziganes
De 10 a 12: Salon Café
Concierto con música de
todos los países
De 12 a 2: Salida teatro
Jazz-band

GRAN BAR CANALETAS
RAMBLA CANALETAS, 15
Espléndida sección de
Restaurant y Flambres
Paniers para excursiones

gong sonara cuando el asalto de las turbas se mascaba en el ambiente. A fuer de hombres pundonorosos, los de La Inclusa no podían dejar su honor en manos (o en puños) de aquel desdichado que recibía los golpes con tan maravilloso desdén, pero que al cabo tendría que sufrir del galeno la oportuna y reestructora intervención quirúrgica.

A las voces y los gritos de los asaltos anteriores sucedió el run-run de los grandes acontecimientos; ese mosconeó precursor de los sucesos históricos.

Porque para los de Chamberí la victoria ya no tenía dudas, y roncós de tanto gritar, preferían esperar el momento culminante de la Gran Victoria para dar rienda suelta a su estentórea alegría; mientras que los contrarios, un poco apesadumbrados, miraban ansiosos el instante de la reacción que no llegaba.

Transcurrió el primer minuto; aquello revestía los caracteres de un *sacudimiento*... Las voces de ¡pégale! y ¡anda con él, que es pueblo! no surtían ya efecto, y el joven de La Inclusa, que había ido por dos veces a tierra, presentaba síntomas evidentes de tener casi lleno el vacío derecho, y como ter-

minaran de completarle la medida... Bueno...

Hasta que llegó lo inesperado. Nadie supo, ni sabrá nunca, de dónde salió, ni quién fué, pero la Historia tendrá que registrar el hecho, diciendo que la voz potente surgió, según todos los datos reunidos, del grupo de espectadores subidos en la barandilla de la escalera de general. Ello fué que en el momento más crítico, cuando Felice, que era el de Chamberí, golpeaba sin piedad a su rival semidesmayado, una voz más que potente, omnipotente, porque en aquel punto y hora torció los destinos de un gran boxeador, exclamó:

—Felice! Lárgate, corriendo, que sa enterao tu madre y vió na darte un tortazo desde Chamberí...

Y aquel púgil valeroso y casi victorioso, ante el ofrecimiento del tortazo paterno, cambió de color, quedó un segundo inmóvil y, reaccionando luego, como ante las grandes catástrofes, saltó la cuerda y huyó raudo y veloz.

Antes de que el asombro nasara, el árbitro tuvo que apuntalar con un bastón una mano del que parecía vencido, mientras que, levantando la otra, gritaba:

—¡La Inclusa ha vencido!

JUAN DEPORTISTA

Base Ball

El deporte Nacional de Norte América
Suscinta idea de este deporte exótico

El juego del «Base Ball», que es el juego nacional de los Estados Unidos, se juega entre diez y ocho jugadores divididos en dos equipos de nueve jugadores cada uno.

Los jugadores están distribuidos alrededor del campo, excepto uno, que está en el centro.

El campo de juego consta de un cuadrilátero, al final en cada uno de cuyos ángulos están marcados unos cuadros titulados «bases», tres de las cuales están ocupadas por el equipo que posee el jugador en el centro del campo, mientras la «base» que queda restante lo es por el otro equipo.

La partida consiste en que una vez tirada la pelota por el lanzador o «Pitcher», que forma parte del equipo situado en las tres bases, y que está situado en el centro del campo, contra el jugador que actúa de «Batman», colocado en la «base» restante; éste pega a la pelota que acaba de lanzarle el «Pitcher» con el bastón apropiado e inmediatamente, tirando el bastón en el suelo, lánzase a toda velocidad siguiendo el contorno del cuadrilátero, en cuyos ángulos están las bases.

Si logra dar una vuelta completa al cuadrilátero, proporciona un tanto a su equipo, pero puede suceder que un jugador opuesto recoja la pelota que él ha lanzado al aire, con el bastón, antes de emprender la carrera y, pasándola a un compañero, logre que éste le toque con ella de un pelotazo al jugador antes de que pueda dar la vuelta completa al campo. En este caso el esfuerzo realizado

por el jugador no proporciona ninguna ventaja a su equipo.

Por lo dicho, puede deducirse fácilmente que el «Base Ball» es un deporte mezcla de agilidad, de fuerza, de destreza y de velocidad. Es, sobre todo, un juego limpio y exento de violencias entre jugadores.

Actualmente se hacen grandes esfuerzos para aclimatarlo en España y dentro de pocos números nos proponemos desarrollar más ampliamente el tema, confiando esta misión a una de las firmas más autorizadas entre los amantes de este deporte.

Los gráficos reproducidos en la primera página representan algunos momentos del torneo final para el Campeonato de los Estados Unidos, en el que triunfaron los famosos «Giants» de Nueva York.

En la parte superior de la página muéstrase el instante en que un «batman», que, después de haber pegado a la pelota con el bastón, se ha lanzado a recorrer las bases del cuadrilátero de juego, es tocado por el pelotazo de un jugador contrario y ve, así, su esfuerzo anulado.

En las otras fotografías se reproducen el instante en que el «batman», o batidor de la pelota con el palo, se apresta a pegarle y el momento en que, tras de haber dado a la pelota, se dispone a recorrer las bases.

En la parte superior publicamos la fotografía de Babe Put, el profesional de «Base Ball» más disputado por todos los Clubs de América.

D. S.

Rugby

Con el resultado normal de 6 puntos a 0, el Athletic vence al C. A. D. C. L.

La mejor forma del Centre y las bajas que ha sufrido el Athletic, han evitado de ridiculizar ciertos pronósticos de los «pensados» profetas que emiten a veces juicios sobre lo que desconocen y critican actuaciones que no les ha sido dable apreciar.

El Athletic halla el camino en el Centre un hueso duro de roer, y así fué como al transcurrir la primera y parte de la segunda parte sin que el lanzador pensase en alguna manera, los equipos se emplearon a fondo hasta llegar a un juego bastante duro sin revestir caracteres de violencia.

Con el balón en el campo más ancho, más brezado y propietario del terreno, pero no vimos en el Centre la desmoralización a que nos tenía acostumbrados, sino el afán del empate, y un empuje ejemplar que sostuvieron hasta el final, y si su mayor conocimiento de juego fué un gran factor en su digna actuación, no lo fué menos esta perseverancia en la busca del balón que casi les desconocíamos. Quedamos, pues, que los azul-oro son más entusiasmados y a buen seguro que nos habrá de demostrar sus progresos en sucesivos encuentros.

Este encuentro nos ha permitido analizar y comparar valores, y el Athletic, que ha bajado momentáneamente de forma por la deserción de algunos titulares, a no tardar recuperará su lugar que ahora es prematuro por escasez de práctica en los valiosos elementos en embrión que posee.

A las 3 o poco más, el señor Camino alineó los equipos como sigue:

C. N. Athletic: Foster, Gil, Fideña, Huertas, Rossini, Arzuaga, Rical, Esteve, Régulo, Julián, Devallio, Pujol, Tubert, Albalade.

C. A. D. C. L.: Pena, Romero, Isart, Oliva, Parés (A.), Fina, Blasco, López, Sarsanedas, Isern, Saló, Humedes, Torres, Parés (N.), Arroyo.

Los dos ensayos fueron logrados por Rossini sin lograr las transformaciones que intentó Esteve, la actuación de los equipos del Athletic fué buena. Excelentes el carrilero y los tres cuartos, de los que sobresalieron Huertas. Bien los medios y regular la delantera con preferencia para Albalade.

El arbitraje del señor Camino no desmereció de los de sus precedentes actuaciones.

En segundos equipos, triunfa el Hellenic sobre el Athletic por 6 a 0.

Por la mañana contendieron en el Hipódromo los segundos equipos indicados.

Del Hellenic, que resultó vencedor por 6 a 0, aunque logró la victoria, no mencionaremos sus nombres por tener una semejanza completa con los de su propio primer equipo.

Natación

Otra vez la preparación olímpica

NUESTRA obsesión machacona, que expusimos en el número anterior, encaminada a que se empiece a tomar en serio la preparación olímpica de los nadadores, no ha tenido hasta el momento lo que se llama un buen resultado. De

entonces hasta ahora nada ha variado, el mismo despego y la misma despreocupación sigue hacia este problema tan trascendente. Y aún cuando ya sabíamos que nuestras palabras no habían de producir una revolución, que digamos, ni que por ellas habían de suscitarse cambios radicales, creíamos que al menos poseerían la energía suficiente para iniciar este movimiento, complicando a lo menos en las esferas directivas de este deporte.

Pero no hemos sido afortunados. Nuestra visita dominguera al Club decano nos ha convencido del error en que nos encontrábamos. Allí hemos visto la piscina con buena agua pero sin apenas nadadores que la utilizaran.

Repetir nuestra queja, insistir, recordar a nadadores y a directivos la eterna cantinela de que el tiempo es breve y la tarea es larga, para que no la olviden, y que no se distraigan, este es nuestro objeto. Queremos, cuando sea tiempo, poder mostrar nuestra vanidad por algo más que por la belleza del estilo, y eso no se obtiene más que trabajando con tiempo, con este tiempo que ahora se está perdiendo, y que se querrá después recuperar a fuerza de tumbos, de saltos y de zancad. Incapaces de sortear las dificultades que ahora se pasan por alto y que una a una se acumularán, en obstáculo difícilísimo de franquear.

F. GIBERT R.

Tres nuevos records de Francia

En la piscina de Villefrance-sur-mer, de veinticinco metros de longitud, han sido batidos el día 4 del actual, tres records de Francia que habían sido establecidos en su tiempo por elementos del Club de Tourcoing, considerado como imbatible hasta ahora ultra la frontera, merced a su piscina ideal.

Los resultados obtenidos fueron: 250 metros relevos.—Equipo del «Cercle Nageurs de Nice», 2 m. 31 s. 4-5. Record (Malaussene, 39 s.—Figué, 31 s. 1-5.—Carlichí, 31 s. 1-5.—Middleton, 30 s. 3-5.—Costoli, 28 s. 4-5).—Viejo record, «Enfants de Neptune de Tourcoing», 2 m. 35 s. 2-5. 500 metros relevos.—«Cercle Nageurs de Nice», 11 m. 21 s. 3-5. Record (Costoli, 2 m. 42 s. 1-5.—Figué, 2 m. 58 s. 4-5.—Carlichí, 2 m. 58 s. 3-5.—Middleton, 2 m. 42 s.).—Viejo record, «Enfants Neptune de Tourcoing», 11 m. 41 s. 1-5.

400 metros estilo libre, señoras, Mlle. Protin (Ind. F. P. N. S.), 7 m. 6 s. 3-5. Record.—Viejo record, Mlle. E. Lebrun (E. N. T.), 7 m. 21 s. 3-5.

Cross-Country

LA PRUEBA A TRAVÉS DEL CAMPO DE LA AGRUPACION DEPORTIVA MUNICIPAL.

Disputada y hasta a ratos emocionante, los pedestres hicieron un buen tiempo en los tres kilómetros, llegando a la meta por este orden:

1. José Real, en 10 m., de la A. D. M.
2. Ramón López.
3. Enrique Codesida.
4. Víctor García.
5. Antonio del Prado.
6. Fernando Fernández.
7. Justo García.
8. Juan Manuel Muñoz.

Nota interesantísima de esta prueba

EL CAMPEONATO OVETENSE DE CROSS-COUNTRY

Sobre un bien estudiado recorrido de seis mil quinientos metros celebróse el domingo el campeonato de Oviedo de Cross-Country, que dió lugar a una reñida lucha entre el Athletic Ovetense y el Club Deportivo. Finalmente salió victorioso el Athletic efectuándose la clasificación en la siguiente forma:

José del Valle, 22 minutos; Manuel García, 23 minutos; José Alvarez, 23 m. 10 s.; Anselmo García, 23 m. 15 s. Todos ellos del Athletic.—Nieta.

CAMPEONATO DE ESPAÑA (Carretera)

1.º J. JANER sobre ciclo

Pneus HUTCHINSON - Llantas madera KUNDTZ

SANROMÁ

Balmes, 62

BARCELONA



LA VELADA DEL NOVEDADES

González vence a Cola y conserva el título. - La reaparición de Thomas

EN el local del teatro Novedades se celebró el miércoles por la noche una velada con el objeto de que se encontraran frente a frente, para disputarse la supremacía en la categoría peso mosca, el actual campeón y su challenger Tomás Cola; ahora bien, era casi patente para los que están en el intrínsculo de las cosas del ring, que el challenger se vería en grandes dificultades para hacer el límite de peso que los reglamentos conceden a los «moscas»; efectivamente, no se presentó Cola al pesaje oficial, y quedó González campeón sin combatir, pero, como no era cosa de suspender la velada, se llegó a un arreglo a base de verificar un encuentro a peso libre, lo cual está muy bien, pero no se acordó avisar al público, como se debía, de que el encuentro no contaría el campeonato, y esto, francamente, no está ni medianamente bien, por cuyo motivo no fueron pocos los espectadores que protestaron al anunciar el «speaker» que el combate no estaría revestido del carácter oficial que la Federación otorga y un campeonato concede, y, en mi opinión, estaban los protestantes en lo justo.

Puig venció a Cielone, que nacía su debut en el primer encuentro, después de un combate movido en el que el debutante, a pesar de su gran coraje, llevó la peor parte; con todo, no dejó de colocar algún directo de izquierda en arresto, que contuvo algo el ardor de su contrincante. Al dar el inroad la victoria a Puig resonó una ovación, que no disminuyó, ciertamente, en intensidad al abandonar el vencido las tablas.

Murall y Cuenca nos obsequiaron con un combate estupendo, llevado a gran tren y en el que abundaron los momentos de gran emoción, pues, en honor a la verdad, hay que reconocer que ambos pugilistas pusieron el alma en llevarse la victoria, y si no lo consiguieron, no fue por falta de bríos, sino por la gran igualdad de fuerzas que a ambos asistía. El jurado concedió el match nulo, el público aceptó el fallo, pero, a mi entender, bien que ligerísima, había ventaja a favor de Murall, ventaja que debía bastar a darle la decisión, pues ya vienen picando en historia los combates que, con razón o sin ella, terminan con un empate de puntos.

Si Urtaum está sobreentrenado o no lo está, es una cosa que no vamos a discutir ahora, como tampoco si se resiente de sus últimos combates adversos; lo que sí apareció evidente a cuantos vieron su combate contra Brown, es que Urtaum ha bajado de forma de un modo, que no es hoy sombra de lo que en días no lejanos fue; ha perdido su gran movilidad, como también su precisión de antaño, y si es cierto que puede encontrar una excusa en el modo de cerrar el juego de su contrincante, nosotros, que en otras ocasiones no hemos ciertamente escaseado los elogios al simpático pugil, nos permitiríamos decirle que no es siguiendo este camino como se llega otra vez al sitio que un día ocupó, y que si quiere volver al favor del público, debe a éste una reparación en forma de mejores actuaciones.

Brown, que sabía la clase de adversario que se ponía delante, no tuvo durante todo el encuentro otra preocupación que anular el juego a distancia de su adversario, entrando al cuerpo con una continuidad tan grande, como escasa fortuna tuvo en él, pues siempre vió cortados los in-fightings por la intervención del árbitro.

Urtaum quedó vencedor por puntos, después de un combate aburrido en extremo. La reñtrée de Thomas promovió a Arnau la ocasión de hacer un buen combate, combate que a no haberse confiado tanto en el segundo round hubiese terminado, tal vez, mucho más a su favor de lo que terminó.

Arnau olvidó que puede un boxeador estar grogy, y, sin embargo, conservar la totalidad de sus fuerzas para asestar un golpe fatal; pues, la mayoría de las ve-

ces, cuando un hombre parece agotado, lo único que ha perdido es el dominio de sí mismo y la rapidez de los reflejos, y entonces difícilmente llegará a tocar a un contrincante movido y ágil que se conserva alerta en todo momento, pero le será tarea relativamente fácil el colocar un golpe, lento sí, pero fuerte, sobre un rival que, habiendo prescindido de toda medida de prudencia, olvida que en tanto el árbitro no ha contado «out» al adversario, son dos los hombres que están dentro del ring.

Thomas no nos pareció estar en forma muy brillante, pero conserva, esto sí, su gran clase de antes y no hemos de tardar en verle nuevamente ocupar uno de los primeros puestos en la categoría de los welters.

Arnau, declarado vencedor, está en franco progreso, y si no hubiese cometido la equivocación de empeñarse en pegar a la cara, sin duda obsesionado por la sangre que de la herida de Thomas manaba, y hubiese trabajado el estómago con mayor dureza, tal vez otro hubiese sido el resultado del encuentro.

El combate que opuso a Cola el campeón de la categoría peso mosca, fué llevado a un tren enorme, que no dejó un momento de reposo a los pugilistas; González, bien preparado, llevó en todo momento la dirección del encuentro, partiendo de él la mayoría de las ineluctivas, a las que Cola opuso una magnífica resistencia, demostrando una clase verdaderamente extraordinaria y una ciencia nada común, cualidades éstas que le han de permitir conquistar en breve tiempo un lugar preeminente en la categoría en que acaba de penetrar.

El encuentro fué correcto, noble y disputado con gran empeño, pero no llegó a entusiasmar a la concurrencia, que si bien no dejó de reconocer que había sido un gran combate, no por esto se retiró excesivamente complacida.

J. L. F. X. LASPLASAS

Miscelanea pugilista

¿Un adversario para Firpo?

Jack Renault, boxeador canadiense, antiguo sparring-partner de Dempsey, antes del combate de éste con Carpentier, ha encontrado de súbito el camino de la fama y de la fortuna que tantos otros pugilistas luchan en vano para pisar.

Su combate efectuado hará cosa de una semana en Madison Square Garden, N. Y., contra Lloyd Johnson, de Iowa, ha obrado el milagro.

Desde el comienzo al fin de los 15 rounds del match, éste tuvo la virtud de entusiasmar al numeroso público que casi llenaba el grandioso local.

Renault dominó desde un principio, golpeando a su adversario a placer, y hacia el final del último round, pudo aún colocar un fenomenal croché a la mandíbula de Johnson, que dejó k. o. al idolo de Iowa.

Ahora se habla ya de oponer próximamente Jack Renault al «toro bravo» de las Pampas Luis Angel Firpo, y tan fuerte impresión ha causado el canadiense en el público neoyorkino, por su estilo, combatibilidad y formidable punch, que en el caso (a mi entender poco probable) que éste venciera, tendría casi asegurado un combate con Dempsey, el «Non parell».

Y a esto, aún siendo vencido, es a lo máximo que puede esperar cualquier peso fuerte de nuestros días.

La «guigne» de Criqui

La desgracia parece cebarse en el pobre Eugenio Criqui, el simpático campeón, que en la visita que hizo a Barcelona en junio del año pasado, supo, por sus méritos y su modestia, conquistarse las simpatías de todos los aficionados barceloneses.

Tuvo el bello gesto de comprometerse a boxear con Hébrans a beneficio de los laboratorios científicos franceses, y para cumplir la palabra dada, no vaciló en abandonar ventajosos contratos que se le ofrecían en América. Pero, como es sabido, tuvo la desgracia de fracturarse una mano contra el cráneo de Hébrans, y esta herida podría costarle el título de Campeón de Europa que ostenta y que tan merecido tiene. Sus doctores le han prohibido volver a boxear antes de seis o siete meses, si quiere curarse completamente de la grave lesión sufrida.

Pero la International Boxing Union tiene en su poder un reto a Criqui para el título, de su challenger Mascart, y, según los reglamentos de la Union, si una vez aceptado el reto y debidamente certificado y comunicado oficialmente al poseedor del título, no es aceptado por éste en el término de tres meses, el título en litigio queda vacante.

La «challenge» de Mascart no ha sido comunicada todavía a Criqui, y sus amigos, que en Barcelona serán todos los que le conocen, esperan que la I. B. U. encontrará un medio para alargar el plazo fatídico hasta la próxima primavera, en que el Campeón podrá subir de nuevo al ring de combate.

Otro que pasa el charco

Roland Todd, el campeón británico que por dos veces logró batir por puntos a Ted Kid Lewis, embarcará para los Estados Unidos dentro de una semana con un contrato para disputar un match en Madison Square Garden bajo los auspicios de Tex Rickard.

Su adversario, no designado todavía, pudiera muy bien ser el campeón del mundo de los welters, Mickey Walker, si a éste se le levantase la descalificación que sobre él pesa en Nueva York, por haberse negado a boxear con el contrincante que le había asignado la «New York State Athletic Commission», orga-

nismo no afiliado a la «American Boxing Association», y más bien en pugna con esta otra poderosa entidad que rige la boxe en todos los Estados, menos Nueva York.

Roland Todd, si llega a encontrarse con el batallador púgil de Nueva Jersey, tendrá que hacer gala de muy otra clase que la demostrada hasta hora, si quiere tener sólo una sombra de probabilidades en su combate con el duro Mickey Walker.

Eliminación de posibles challengers

Bermondsey Billy Wells, otro boxeador inglés que fué a América hace dos años, durante los cuales ha efectuado muy buenos combates en diversos Estados, ha tenido, por fin, la ocasión de boxear en la metrópoli contra Dave Shade, de California, en 15 rounds.

El combate fué detestable, provocando continuamente fuertes protestas del público.

Tanto Wells como Shade tenían la vista puesta en el título mundial de los pesos welters, detentado por Mickey Walker, pero, después de su lastimosa exhibición, quedan ambos fuera de línea, por lo que a un match de esa naturaleza se refiere.

También obtienen algún éxito, sin embargo, los boxeadores ingleses en los Estados Unidos, y no ha sido pequeño el del peso medio del País de Gales, Frank Moody, que en Bedford, puso k. o. al campeón de Massachusetts, Jack Ford, en el séptimo round, el viernes, 2 del corriente.

Y van...

Un comerciante judío, Ike Levy, es el nuevo manager de nuestro original amigo Battling Siki. El fué quien pagó los 6.000 dólares al antiguo manager francés Defremont, para que éste softase al senegalés y regresase a Francia. Cuando el tal Levy emplea así el dinero, algo habrá visto en el negro, orgullo de Montmartre, que le promete pingües ganancias para el futuro. De no valer Siki, no hay judío en Nueva York, ni en ninguna parte, que se hubiera atrevido a cargar con él.

ANTONIO ALBAREDA CAMPANY

SPORTSMEN

Invitamos a comparar
25 % hemos rebajado los precios
Sin exigir cantidad

- Jerseys futbol, 2,25, 3,95, 4,95 pesetas todos colores.
- Medias jugador, 1,65, 1,85, 2,35, id.
- Pantalones jugador, 1,75, 2,25, 2,95, 3,25, id.
- Cámaras inglesas, 1,95, 2,30 y 2,95.
- Defensas, 0,55, 0,75, 0,95, 1,45 y 2,95.
- Tobilleras inglesas, 6,95.
- Rodilleras portero, 8,95, 9,45.
- » inglesas, 6,95.
- Balón reglamento, 7,95, 9,95, 10,95, 12,95.
- Guantes portero, 7,95, 12,45 y 17,95.
- Calzado futbol, todas las medidas, a 10,95 y extra a 14,95.

VENTAS AL POR MAYOR Y DETALL:

Casa LAYRET
Boquería, 29

Fabricación especial para nuevos Clubs
Jerseys, pantalones y medias futbol, etcétera, en todos los dibujos y colores que se deseen, sin aumento de precios.



Motor

Aspectos Técnicos

Las grandes velocidades de régimen en los motores modernos han traído como consecuencia la más rápida usura de los órganos

EN uno de nuestros pasados números tuvimos ocasión de abordar el problema de las grandes velocidades angulares, y llegamos a la consecuencia de que se había llegado a ellas en pos de un proceso de selección y adelanto, motivado principalmente por la razón económica, que en automovilismo, como en otras ramas de la humana actividad, es aun una de las más poderosas que darse puedan.

En efecto, la masa activa del motor ha disminuido al aumentar el número de veces que entra en acción en la unidad de tiempo, y con ella ha disminuido la cubrición, disminuyendo con ésta el peso, el gasto de esencia, de neumáticos, etc., de modo que a primera vista parece que ya sólo deberíamos preocuparnos de llegar a unos motores de cilindrada mínima, rodando a fantásticas velocidades; tal vez con el tiempo sea y así sería, si al unisono de la industria automóvil hubiesen progresado otras industrias con ella íntimamente ligadas, como son las de fundición, selección de materiales, elaboración de aceros, etcétera, pero, desgraciadamente, no ha sucedido así y no todo son ventajas en los motores actuales.

Cierto que ahora se consiguen con dos litros velocidades que antes no se hubieran ni soñado con veinte litros de cubrición, cierto que el consumo es menor, que la economía aparece patente, pero, repetimos, no todo son ventajas en los modernos motores, y, además de otras dificultades que hicieron su aparición con el gran número de revoluciones y que serán el tema de sucesivos artículos, hoy vamos a ocuparnos de la mayor usura de los materiales que en la fabricación del motor entran.

Sabida es la tendencia que tienen los cilindros a perder su sección con el uso, convirtiéndose ésta de circular en ovalada, lo que trae como consecuencia el realce de fatiga.

Antiguamente los motores, rodando a mil y a mil doscientas revoluciones por minuto y con los émbolos de fundición, permitían un uso casi indefinido de los cilindros, sin más que un ajuste de vez en cuando, después de una porción de miles de kilómetros recorridos, pero entonces las fundiciones eran de primera calidad, las velocidades relativamente bajas y las causas que concurrían a la usura de los cilindros estaban evitadas o poco menos. Como nota interesante, podemos decir que en una revista técnica extranjera hemos visto la declaración de un afluente de coches que, poseyendo un importante stock de éstos desde antes de la guerra y habiendo como término medio recorrido unos trescientos mil kilómetros, ni uno solo de estos motores había sufrido un realce.

Actualmente las cosas han cambiado, ya no estamos en las mil y mil quinientas vueltas, sino en velocidades mucho más elevadas, ya los émbolos no son de una materia similar a los cilindros y con un coeficiente de dilatación poco más o menos igual, sino que han hecho su aparición las aleaciones extraligeras y con ellas los coeficientes de dilatación eleva-

dos, que impidiendo el perfecto ajuste de los émbolos a los cilindros en frío da una mayor importancia al roce de los segmentos contra la pared del cilindro, y así como antes podía un motor sufrir un número regular de ajustes antes de recurrir al realce, hoy día, después de unas docenas de miles de kilómetros, el ajuste se impone y frecuentemente el realce sigue al primer ajuste.

También la manera como es gobernado un motor influye en la más o menos rápida usura del mismo; en efecto, un motor al que en todo momento se le exija el máximo, estará más pronto fuera de uso que aquel que actúe siempre dentro de sus posibilidades, siendo ésta una de las razones que con más fuerza apoyan la teoría de que se ha de dotar a los motores de una potencia que permita una conducción fácil, al mismo tiempo que una represa enérgica, quedando empero dentro de un régimen normal.

Otro inconveniente y no de fácil solución, es el mayor grueso que habrá que dar a las paredes de los cilindros, en previsión de futuros realces, pues al aumentar el número de éstos se corre el riesgo de llegar a la perforación de las mismas, y para evitarlo, al aumentar el grosor del cilindro se dificulta la refrigeración del motor, que está íntimamente ligada con aquél.

Otras piezas están también expuestas a la rápida usura, como son las cabezas de biela y los soportes del cigüeñal, pues si bien se ha intentado disminuir los rozamientos en estos sitios por medio de cojinetes a bolas, no se ha negado aun a su implantación en los coches de turismo, a causa del ruido que producen al rodar a escasa marcha, así es que su uso ha quedado reducido a los coches de carreras, pero tal vez no está lejano el día en que los veamos montados sobre coches de turismo.

... P. X. LASPLASAS

Del extranjero

La Copa del Armisticio

Es la segunda vez que se organiza esta prueba, y ya se vio concurrida como pocas de las que se ha dado en llamar clásicas lo son: efectivamente, no menos de 124 concurrentes tomaron la salida, divididos en 11 categorías por el cilindraje y características de los vehículos, entre los que se contaban velomotores, motos con y sin sidecar y ciclécars, cuyas categorías estaban a su vez divididas en profesionales e independientes.

La clasificación se hacía a base de una carrera de regularidad, por caminos no siempre fáciles y en los que el tránsito las más de las veces impedía la libre maniobra de los aparatos, y una carrera en cuesta, que fué la que verdaderamente sirvió para separar a los concurrentes, pues sin ella los «ex-aequo» hubieran sido numerosísimos.

La nota saliente de esta carrera, ha sido la definitiva consagración de los velomotores, que con sus reducidísimas cilindradas de 10 y 125 c. c. han hecho el recorrido a un promedio de treinta kilómetros sin el menor contratiempo.

Peugeot, Alcyon, Rovin, Harley-Davidson y Senechal, han sido, junto con Mathis y Amicar, los que se han disputado los primeros puestos.

He aquí la clasificación:

Profesionales

Velomotores 100 c. c.—Primero, Lemason (Armor); segundo, Brunet (Peugeot); tercero, Barabant.
Velomotores 125 c. c.—Primero, Cheret (Sancho); segundo, Liandois (Griffon); tercero, Barthelemy.
Motos 250 c. c.—Primero, Jolly (Alcyon);

segundo, Clech (Motosolo); tercero, Boudinet.

Motos 350 c. c.—Primero, Marc (Alcyon); segundo, Munier (Alcyon).

Motos 500 c. c.—Primero, Jolly (Alcyon); segundo, Gillard (Peugeot); tercero, Berenger.

Motos 750 c. c.—Primero, Pean (Peugeot); segundo, Richard (Peugeot); tercero, Planey.

Motos 1.000 c. c.—Primero, Vulliamy (Harley Davidson).

Sidecars 350 c. c.—Primero, Rovin (Rovin); segundo, Dubost (D. F. R.).

Sidecars 600 c. c.—Primero, Moret (Orlal); segundo, Martínez (Triumph); tercero, Cartier.

Sidecars 1.000 c. c.—Primero, Becker (Harley Davidson); segundo, Lambert (Motosacche).

Ciclécars 7500 c. c.—Primero, Senechal (Senechal); segundo, Cesure (Peugeot).

Ciclécars 1.000 c. c.—Primero, Doré (Senechal); segundo, Bories (B. N. C.).

Velocette, Rasser, Norton, A. B. C., Sanford y Rovin fueron vencedores entre los amateurs.

B. A. C.

Necesidad de aumentar el coeficiente de seguridad del aeroplano actual.

La técnica aeronáutica, en sólo una docena de años, he hecho progresos considerables, rápidamente acentuados durante la guerra, en que las necesidades militares de los países beligerantes se disputaban la supremacía aérea, haciendo esta lucha cuestión de vida o muerte.

Ha de continuar su evolución normal, hacia un progreso donde el perfeccionamiento de la máquina aérea sea absolutamente alcanzado.

Esa evolución normal de solución sucesiva, tiene actualmente como objetivos prácticos los siguientes:

1.º Seguridad.—La máxima posible para la navegación y locomoción aéreas.

2.º Rendimiento.—Aumentando y mejorando las condiciones de utilización económica.

3.º Desarrollo.—Perfeccionando todo lo concerniente a la facilidad y comodidad del empleo de las máquinas aéreas.

De todos, la cuestión de la Seguridad es capital en aeronáutica, porque esta cualidad esencial es la base misma de la confianza en los aparatos voladores, confianza que deben de compartir a la vez, los pilotos y navegantes que los conducen, como los pasajeros que son conducidos.

Si la seguridad indispensable y, por consiguiente, sin la confianza más absoluta, no tendrá nunca la Aviación más desarrollo que el actual, de fines puramente militares, quedando su desenvolvimiento, también por razones de índole económica, en un estado estacionario.

La relativa estabilidad propia del aeroplano sigue dependiendo de los movimientos reflejos del piloto. Esa reacción nerviosa, inconsciente que sufre el aviador no puede transmitirse. Un piloto no puede transmitir a sus discípulos su

ciencia, como lo demuestran la frecuencia de los accidentes de los que no sienten bien el aparato.

Por eso un buen piloto es el producto de una selección muy costosa de hombres y dinero. El progreso que este piloto representa desaparece con él, y la formación de un segundo piloto de igual valía que el precedente, exige de un sistema práctico y eficaz de esta renovación de los mismos sacrificios.

bilización automática, constituye, pues, un progreso definitivo.

La estabilización automática por definición no ha de depender del hombre, depende de la máquina y esta máquina ha de ser el aeroplano mismo.

La estabilización de un cuerpo sumergido o flotante, depende de su principio constructivo. El buque en el mar, ¿no va provisto de boyas con cuyo funcionamiento restablece el equilibrio? Es necesario que en las futuras y ya inmediatas grandes construcciones aeronáuticas, hagamos el buque y suprimamos el pájaro.

Un conocido profesor aviador e instructor técnico de la nación vecina, en un libro de Aviación moderno (1922) dice: «Cette question de la stabilité automatique laissé de cote depuis la guerre sera vraisemblablement primordiale pour les aeroplanes du temps de paix, y añade: «está muy lejos de solucionarse y por mucho tiempo será preciso para conducir un avión el costoso aprendizaje a pilotos».

La estabilidad «propia» de la máquina aérea es de capitalísima importancia y de absoluta necesidad en los casos siguientes:

1.º En los aparatos gigantes o grandes construcciones aeronáuticas.

2.º En los vuelos por zonas tempestuosas sujetas a perturbaciones atmosféricas.

3.º En los vuelos diurnos a través de la niebla, mares de nubes y bruma.

4.º En los viajes nocturnos en que precise la navegación a plena obscuridad (objetivos militares).

5.º En los aparatos de gran radio de acción cuya duración de vuelo sea mayor que las 12 horas de luz solar.

6.º En el inmediato empleo del avión de reconocimiento y bombardeo de visión a distancia y dirigido por ondas hertzianas.

7.º En el futuro proyectil aero-torpedo-plano.

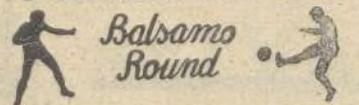
Y, además, es principalísima la estabilización automática de las aeronaves, por la inmediata necesidad de alcanzar una característica más, cuyo éxito resonante redunde en beneficio del desarrollo mundial de la navegación aérea, inspirando una mayor confianza hacia ella.

Los equilibradores automáticos (péndulos, giróscopos, desniveles) no ofrecen, a pesar de su perfeccionamiento sucesivo, una seguridad superior a los nervios del piloto, por eso su empleo será siempre secundario. Su aplicación equivocada es la misma que si en la locomoción o transporte terrestre tratárase de estabilizar automáticamente con un giróscopo la motocicleta sin estudiar y aplicar el racional y estable empleo del automóvil.

Al piloto valiente y amante del «vuelo acrobático» o de lucimiento, del aparato «sensibles», la estabilidad automática no tendrá para él sino relativa importancia, pero cuando por un accidente o falsa maniobra se encuentre en el inevitable resbalar vertiginoso de la altura, acaso invoque, en el estertor instantáneo del choque, otro poder que no el de sus timones que fallan; otra resistencia dinámica mayor, que le detenga del brutal y violento abrazo con la tierra.

R. SUÑEN BENEDE

FUTBOL-CICLISMO-BOXEO-GIMNASIA



EMBROCACIÓN PARA SPORTS
CONTRA: CALAMBRES, MAGULLAMIENTOS,
DOLORES, TORCEDURAS, CONTUSIONES.
PRODUCE: AGILIDAD MUSCULAR.
INDISPENSABLE PARA ENTRENAMIENTOS Y PARTIDOS.
VÉNDESE A 3 PTAS. FRASCO.
FARMACIA Dr. DOU-ARIBAU, 72-BARCELONA.
SE DESEAN REPRESENTANTES

RUEDAS METALICAS INTERCAMBIABLES
RUDGE - WHITWORTH
CARBURADORES **CLAUDEL**
CONTADORES Y RELOJES **O.S.**

Concesionarios exclusivos para España

E. y J. Pujol Xicoy Valencia, 267 - Teléf. G. 371
BARCELONA

Ciclista

Las grandes pruebas de la pista

Las 24 horas de Badalona confirman la excelente clase de nuestros corredores, en lucha con los campeones extranjeros

José M.^a Sans se revela gran corredor. - Siete equipos terminan la carrera en línea. - Dupuy-Texier sobre ciclos Laborda y pneus Hutchinson vencen en la gran prueba

Clasificación

1. Dupuy-Texier, 3.441 vueltas, 688 kilómetros, 200 metros.
2. Llorens-Regnier, 3.441 vueltas, 688 kilómetros, 200 metros.
3. Narcy Hermanos, 3.441 vueltas, 688 kilómetros, 200 metros.
4. Janer-Treserras, 3.441 vueltas, 688 kilómetros, 200 metros.
5. Musió-Sans, a dos vueltas.
6. Alegre, a dos vueltas.
7. García.

Las últimas veinticuatro horas de Badalona han constituido un triunfo para un equipo francés, pero nuestros corredores han sabido vender cara una derrota y tras veinticuatro horas de rodar por la pista han conseguido llegar empatados a la meta, sucumbiendo por solo unos metros en las últimas diez vueltas de desempate ante el magnífico embalaje de Teixier, que en estas últimas vueltas nos demostró que no en vano ha sido campeón de Francia de velocidad.

La clasificación de nuestros representantes

ha sido honrosa: tanto el equipo Llorens-Regnier como Janer-Treserras han luchado en todo momento con gran voluntad para que la victoria quedara en poder de un equipo local, pero la fuerza y la ciencia han podido más que sus buenos deseos y ha triunfado el mejor equipo sobre la pista.

Ya dejamos apuntado en nuestro anterior número el temor de que el Campeonato de España de fondo fuera perjudicial para nuestros corredores, ya que es casi imposible en el espacio de una semana el amoldarse a la técnica que debe poseer un «pistard» y así vimos el contraste que ofrecía el pedaleo de los corredores franceses con el de los españoles. Los nuestros (dejando aparte a los que podríamos llamar debutantes) el pedaleo lo efectúan acompañando con la pierna al pedal en su movimiento ascendente, actuando así la pierna de freno, que aunque de un modo casi imperceptible en el transcurso de veinticuatro horas significa un esfuerzo muy superior al que realizan los corredores extranjeros, pues éstos, todos ellos especialistas en pis-

ta, efectúan el antedicho movimiento acompañando al pedal solamente con el «obillo».

Pero no es sólo en lo que más se nota la superioridad de los corredores franceses en lo que dejamos anotado, sino también en la posición que adoptan sobre la bicicleta, la mayoría de ellos defectuosa, y así vimos como los dos grandes ex campeones del Mundo y de Francia, de velocidad, podían ver la colocación de sus contrincantes mirando por debajo del brazo.

Los corredores españoles tienen mucho que aprender de los extranjeros, tanto que casi podríamos llamar el todo, pero así como en técnica su inferioridad es manifiesta, en facultades físicas podemos casi colocarlos en un plano de igualdad, pues el domingo quedó plenamente confirmada la gran valía de Llorens, Janer, Treserras y la de otros corredores que si bien no obtuvieron una clasificación muy brillante, vimos en ellos destellos de gran corredor y en todo momento dieron la impresión de que mucho se puede esperar de sus facultades y de la gran energía que ponen en la lucha.

La victoria fué para el mejor equipo

La diferencia que existe entre la construcción del Velódromo de Sans y el de Badalona permitió que los equipos franceses pudieran emplear sus fuerzas mucho mejor de lo que estábamos acostumbrados a ver en Sans, y aunque, como es lógico, no están acostumbrados a ella, casi siempre fueron los que iniciaron la lucha convencidos de que podían correr sin temor a una caída, como ocurre en el velódromo de la U. S. S., tan fatal para los corredores que no tienen una gran costumbre de correr en ella.

Hemos dicho que la carrera la ganó el mejor equipo sobre la pista, y así fué en realidad, ya que difícilmente podríamos confeccionar un equipo español que reuniera las cualidades de los vencedores, que si los hermanos Narcy creemos pudieran batirlos si se presentaban en la forma de ayer.

Los equipos Narcy Hermanos, Llorens-Regnier y Janer Treserras.

Fueron un constante peligro para los vencedores que continuamente se vieron amenazados por los «demarrages» que con frecuencia iniciaban uno de estos equipos, especialmente durante la tarde del domingo en que hubo momentos que la lucha fué llevada a tren durísimo, pero la igualdad de fuerzas de los «colocados» en primer lugar impidieron que el orden de clasificación se alterara como también el que las «escapadas» no fueran más frecuentes.

Los corredores que no tomaron parte

No fué solamente el ambiente de Sans lo que faltó en Badalona, fueron, además, algunos «pistards» franceses que van tan íntimamente ligados a esta etapa ciclista que verdaderamente contribuyó a formar el vacío entre estas veinticuatro horas y las precedentes.

Los nombres de Ali-Neffati, Catudal, y Menager faltaron en el programa del domingo. Podremos substituirlos por corredores de más fama y de mejor clase, dando a la prueba un éxito deportivo mucho mayor; podrá el público profano

Anís del TAUP

JOSEP GERMÀ
SABADELL

EL REI DELS
ANISSATS

PNEU
VELO

HUTCHINSON

VENCE NUEVAMENTE EN LA

Carrera Ciclista Internacional

24 HORAS

17-18 Noviembre 1923

A LA AMERICANA

1.º Dupuy-Texier, sobre bicicletas Laborda

Pneus HUTCHINSON

¡Ciclistas! Pedid siempre
NEUMATICOS

HUTCHINSON

ANÍS MORERA

BARCELONA
Nápoles, 192

to en Palma y ha de entrenarse solo. No no echarles de menos porque somos muy olvidadizos para lo que dejamos atrás, pero los habituales, los que año tras año han hecho acto de presencia en la pista de la calle de San Jorge, los echarán de menos; serán unas veinticuatro horas incompletas, serán como un Barcelona-Español sin la lucha característica entre los socios de ambos bandos.

Peró somos olvidadizos y como hemos olvidado a Magdalena, Manchón, Gargallo, Leonart, Pucier, Quenot, etc., etc., olvidaremos al científico Catudal, y al voluntarioso y simpático Menager que tantas veces dio contra el asfalto de la pista, y al gran Ali-Nefati, capaz él solo de animar una carrera electrizando al público con sus demarrages bruscos, innecesarios la mayoría de las veces, pero que le valían la admiración del público que tuvo en él al favorito de sus aplausos. ¡No olvidemos!

¡Laboremos todos por las próximas veinticuatro horas de Sans!

El «caso» Bover

Dejemos aparte el asunto del Veloz Sport Balar; tiempo de sobra tendremos para tratar este tema, máxime teniendo en cuenta su difícil solución. Ocupémosnos tan sólo de Bover en la carrera de ayer, una de las pocas veces que el gran corredor mallorquín ha gustado los sinsabores de la derrota.

Bover, como todos los hombres, está sujeto a lo que podríamos llamar obsesión (sobre algún punto determinado) y en estos momentos no diremos que con falta de motivos, aunque no creemos que sean los poderosos que él en su imaginación se ha forjado. Está dominado por la obsesión

de que su entrenamiento no puede ser perfecto porque el ciclismo está muriendo; discutimos la razón que pueda tener; él, mejor que nosotros sabe en qué condiciones se entrena, pero no podemos olvidar que tras una temporada larguísima que estuvo descalificado por la U. V. E., cuando le fué levantado el castigo por dicha entidad reapareció en unas veinticuatro horas, precisamente, obteniendo un gran triunfo, ya que con la cooperación de nuestro excelente corredor Saura logró clasificarse en primer lugar, batiendo a corredores nacionales y extranjeros de un modo muy notable. Y entonces, más o menos, sus condiciones de entrenamiento debían ser parecidas a las actuales, y sin embargo, venció. Pero entonces no estaba dominado por la «obsesión del entrenamiento» y por el pesimismo, ya que no ve solución al pleito Veloz-Unión; corría sin preocupación, lleno de esperanzas en el porvenir.

Ayer no corrió en estas condiciones; estuvo reservado, y cuando su equipo perdió una vuelta abandonó sin luchar; sucumbió como sucumbiría un neófito, sin un comentario, con un gesto de resignación. Para él era un hecho que se consumaba. Él no podía escapar de su radio de acción. ¿Qué importaba que se realizara unas horas antes o después?

El héroe de la carrera

No siempre es el vencedor el que más se distingue en una carrera; ocurre, a veces, que el peor clasificado es el que más ha luchado, y anteayer en Badalona, García, el brillante segundo en el campeonato de España realizó proezas en la pista, aguantando todas las velocidades que le imponían los que llevaban la «dirección» del grupo siendo escasas las vueltas que perdió y una prima que se disputó cerca de las diez se lanzó a su «captura» y aunque no logró sus propósitos demostró al cabo de veinticuatro horas de correr que todavía le quedaban arrestos.

García fué quizás el corredor que más horas estuvo en la pista, ya que no encontró en pinguno de sus compañeros de equipo un compañero como se merecía.

El público comprendió su gran esfuerzo y al terminar la carrera le obligó a dar una vuelta de honor en medio de una gran ovación.

¡Bello epílogo de unas veinticuatro horas!

La organización

Comprendemos el esfuerzo que significa la organización de la carrera, y no seremos exigentes en nuestra obligación de «comentar» y empezaremos por decir que la organización fué, en general, buena, pero—siempre existe un pero—notamos en la «peloussé» un número crecidísimo de «menagers»,... y otros que no eran menagers, ni eran nada sino sólo mirrones. Este es un detalle que deben cuidar en Badalona. Que esto ocurra en Sans que hace tanto tiempo que se celebran carreras, pase, ya que el mal, por las mismas razones, es crónico, pero que ocurra en Badalona el primer día, casi, casi, no hay derecho!

Tampoco creemos sea merecedor de alabanzas el hecho de que en una carrera de bicicletas no se tenga un local apropiado para guardar las que el público lleve, ya que es de suponer que serán un número crecido, y así no ocurriría lo que sucedió anteayer a un routier de los que «salen» que le desapareció la «machina...» y con ella las ilusiones de un brillante papel en el campeonato del S. A. C.

Faltó ambiente

En el Velódromo notamos la falta del público que acostumbraba a llenar el de Sans. De aquel público que con sus aplausos, sus gritos y primas humorísticas daba una nota de color muy agradable y que parecía no poder divorciarse de una carrera de veinticuatro horas.

Será la costumbre de tantos años de vernos reunidos en la pequeña pista de Sans, las caras conocidas y las primas clásicas, será por algún otro motivo, pero lo cierto es que en el transcurso de la carrera no hemos sentido la impresión que

nos causaban estas pruebas en años anteriores.

Procuremos que las carreras de Badalona tengan éxito, un gran éxito, se lo merece el Sport Ciclista Badaloní, que con la carrera de ayer se ha llenado de gloria, proporcionándonos unas horas de ciclismo de gran clase, pero al mismo tiempo contribuyamos todos para que no nos volvamos a encontrar otro año sin que en Sans se corran las clásicas veinticuatro horas, y, si puede ser, agrupémosnos todos para que la histórica pista desaparezca y en su lugar se emplace un gran velódromo digno del ciclismo barcelonés... y del público de Sans, que sabe dar una nota de color muy agradable a estas manifestaciones deportivas...

Los tiempos empleados

- 1.ª hora, 175 vueltas, 35 km.
- 2.ª hora, 357 vueltas, 71 km.
- 3.ª hora, 515 vueltas, 103 km.
- 4.ª hora, 675 vueltas, 135 km.
- 5.ª hora, 800 vueltas, 160 km.
- 6.ª hora, 930 vueltas, 186 km.
- 7.ª hora, 1060 vueltas, 212 km.
- 8.ª hora, 1.207 vueltas, 241 km.
- 9.ª hora, 1.340 vueltas, 268 km.
10. hora, 1.490 vueltas, 298 km.
11. hora, 1.625 vueltas, 325 km.
12. hora, 1.773 vueltas, 354,600 km.
13. hora, 1.906 vueltas, 381 km.
14. hora, 2.065 vueltas, 413 km.
15. hora, 2.200 vueltas, 440 km.
16. hora, 2.339 vueltas, 467,800 km.
17. hora, 2.458 vueltas, 491,600 km.
18. hora, 2.585 vueltas, 517 km.
19. hora, 2.730 vueltas, 554 km.
20. hora, 2.862 vueltas, 572 km.
21. hora, 3.009 vueltas, 601 km.
22. hora, 3.170 vueltas, 634 km.
23. hora, 3.295 vueltas, 659 km.
24. hora, 3.441 vueltas, 688 km.

Las marcas nacionales

Destaca en lugar preeminente la magnífica victoria lograda por los ciclos nacionales LABORDA, cuyo espléndido comportamiento durante las veinticuatro horas de rudísima lucha acreditan, sobradamente el selecto material con que se construyen, tanto como demuestran el escrupuloso cálculo a que se ha ajustado su construcción, las velocidades que permitieron desarrollar al equipo vencedor.

Los neumáticos Hutchinson contribuyeron magníficamente a la realización de la performance.

ABELARDO OLTRA

Carrera Ciclista Internacional de 24 horas, a la Americana

Días 17 y 18 Noviembre 1923

1.º Dupuy-Teixer sobre bicicletas **LABORDA**

Esta es la cuarta vez consecutiva que vencen en esta clase de carreras las bicicletas LABORDA

Año 1921, 22 y 23 Octubre. 1.º Dupuy-Ali Nefati.
Año 1922, 17 y 18 Junio. 1.º Bover-Saura.
Año 1922, 16 y 17 Octubre. 1.º Dupuy-Ali Nefati.

SALVADOR LABORDA la casa más importante, la mejor surtida y la más económica

Salón S. Juan, 131 (frente al Arco Triunfo) Teléfono S. P. 585 - BARCELONA

ERA INEVITABLE

Apreciaciones personales al margen de un artículo de Ricardo Ruíz Ferry

Días atrás nuestro colega de la Corte, El Sol, publicó un artículo de un amigo nuestro, sincero y apreciado: Don Ricardo Ruíz Ferry.

No podemos estar conformes con muchos de los conceptos vertidos en el mismo por su autor, y particularmente con el dictamen con que califica al F. C. Barcelona cuando le llama decano de los fabricantes de profesionales de España. Nunca ha sido esta la finalidad del F. C. Barcelona, ni es este el lenguaje con que debe premiarse su obra de expansión deportiva.

Sinceramente lamentamos esta actitud del amigo Ferry y las palabras que la concretan.

Confesamos—siempre hemos tenido la sinceridad por norma—que se ha perdido por completo la ideal pureza que fué gloria inmarcescible de los tiempos primeros del fútbol, y sería falso afirmar el amateurismo de sus jugadores, pero deducir de la mayor o menor retribución monetaria con que se benefician, que la protección al deporte del fútbol, aun en la forma en que hoy se practica por los grandes Clubs, no es cosa necesaria, y que el fisco tiene derecho a gravarlo como «fábrica de profesionales» e instrumento de lucro, media un abismo en el que no podrá servir nunca de puente la solución negativa que propugna el amigo Ferry.

Quien, como él, posee tan poderoso medio de influencia desde la liberal tribuna de El Sol, entendemos que tiene a su mano mejores caminos que el emprendido—y conste que no aspiramos a dar lección a quien es maestro—para servir eficazmente al ideal deportivo, al verdadero, al único, al que aman por encima de los materialismos que la realidad les impone, los hombres que gobiernan todos los Clubs deportivos, únicos albergues—creados por el esfuerzo único de los deportistas—donde los adolescentes pueden saciar su sed de ejercicios corporales mediante las instalaciones, hoy magníficas, que ha sido posible crear con la espectacularización del deporte, si por ello se entiende poner taquilla en la puerta de los campos y favorecer con algunas pesetas a quienes ayudan tan poderosamente a recaudarlas en beneficio ulterior de la raza que crece.

Nosotros, amigo Ferry, también nos ponemos del lado de los que no están conformes, porque sinceramente no lo estamos, porque creemos que ha llegado el momento de distinguir los dos aspectos actuales del deporte: el deporte educativo que interesa a la salud de la raza y el deporte espectáculo que interesa a los gustos actuales y a la salud del pueblo que, por su medio, progresa hacia superior cultura.

Pero no todo se consigue en un día, y menos con diatribas tan injustas como la que nos fulminó días atrás.

Más que desistir, precisa colaborar. Colaborar en una obra grande de reglamentación, de diferenciación, cubriéndola toda con la bandera santa del verdadero ideal deportivo.

Otro día hablaremos de ello personalmente. Vaya hoy, por adelantado, el artículo que nos remite otro amigo y colaborador: Juan Saudades.

J. A. T.

ERA inevitable. Cuando se pretende aunar la buena voluntad de quienes comulgan en el ideal deportivo, cuando se persigue una uniformidad de acción entre quienes hicieron del credo deportivo un baluarte para desde él reñir ruda

batalla a los que, con ánimo de hundirlo, cobran diezmos y malbaratan lo que se logró reunir a copia de afanosas horas de una labor de apostolado, cuando se presiente la hora del triunfo, era de esperar que salieran voces agoreras pugnando contra nosotros, sacando a la superficie los bajos fondos de un sistema que, con todas sus imperfecciones, encierra más dad que la que quieren concederle la falacia de unas razones, sin más razón que la que puso en ellas la pasión mal encauzada y la incompreensión más absoluta.

Hay quienes por vivir lejos de la realidad se avienen mal a compartir éxitos que pudiendo ser de todos a todos beneficiarían por igual.

Es más fácil la crítica negativa. Subirse al Olimpo para fulminar rayos desde allí, está al alcance de todos. La razón podrá no estar de parte de quienes obran así, pero ¿qué ha de importar eso a los que buscan a toda costa vivir en perpetuo desacierto con los demás?

Sino nuestro es que nunca podamos ir unidos. Fuerza será que los aceptemos, aunque...

Ya han pasado los años y la buena semilla que sembramos nosotros ha germinado felizmente. Cuando se pretendió crear las Federaciones Atléticas la misma autoridad que ahora enjuicia un sistema para condenarlo a ultranza, clamó contra ellas. ¿Para qué habían de servir? ¿Con qué finalidad se les creaba? ¿Cuál iba a ser su misión?

Sañudamente, cubriéndose con la investidura que hubo de recibir de los sportsmen, pugnó contra ellos, acució las pasiones de los que se prestaban a combatir contra nosotros... ¡Vano fué su empeño!

Las Federaciones, nacidas al calor de locos anhelos y de entusiasmos inmarcescibles, crecieron, crecieron con una rapidez insospechada, pero pobres, y de su pobreza, de su infortunado vivir material, lleno de agobios, ¿no alcanza culpa a los que contra ellas clamaron cuando más preciso era su concurso?

Si ahora se aplica el cuento, habrá de contrastarse la reciedumbre de los argumentos que hemos de esgrimir en defensa de un sistema, en apoyo de una ordenación vital de las sociedades deportivas.

La palabra «profesional» ya no asusta a nadie. En las profesiones, sea cual fuere su naturaleza, nada tenderá a menoscularlas, como no sea el desamor a ellas por parte de quienes a ellas dediquen su actividad. De la dignidad profesional habrá de establecerse una gradación y en ella deberá buscarse, aquilatándola, según los méritos que pueda contraer quien ejerza la profesión, la virtud original que tienda a ensalzarla o el vicio que la deprime.

Pero es preciso ir lejos en los tanteos que puedan servir para definir exactamente la profesión, aunque esta palabra, por sí misma, ya denote su verdadero alcance.

Lejos del puritanismo inglés está la fórmula que desde hace tiempo venimos preconizando. No es posible que la tendencia sajona de dividir en castas distintas a los hombres, subsista cuando las grandes democracias triunfan. En los campos de sports, donde se hermanan los hombres que persiguen un fin ideal—la victoria—pretender que el gentleman prepondere y haga que subsista la ruindad espiritual de una servidumbre impuesta por las desigualdades de la fortuna, retrotraerándonos a épocas que no han de

volver, es no sólo una injusticia que merece ser combatida, sino también un padrón de ignominia que todos estamos en la obligación de rechazar.

Las exigencias de la vida moderna vienen a romper muchos moldes anticuados y a imponer normas nuevas. Estudiemos si entre ellas hay algunas que merezcan ser aprovechadas; no fiemos nada a nuestros impulsos locos; meditemos bien lo que la razón pueda sugerirnos; estudiemos serenamente y procuremos crear, que negar siempre, si es fácil, no da gloria ni nunca la dió a quienes se entregaron a esa labor de crítica destructora.

Sentado queda nuestro criterio. ¿Por qué ha de ser profesional quien no hizo profesión absoluta del fútbol?

Quienquiera que por el fútbol dignifique su vida, todos los que enaltezcan su condición social por medios venidos del fútbol, si disponen de ocio que sea para ellos base de su vida presente y futura, ¿por qué han de ser profesionales?

Que el hombre acomodado, halagado por la fortuna, con todas sus necesidades cubiertas, se haga profesional, caballista profesional, ponemos por caso, ya que es un ejemplo que nos ofrece la realidad deportiva todos los días; que ese hombre sea ensalzado, que se le glorifique, me parece absurdo, me ha de resultar monstruoso cuando se aplica cual un anatema el dictamen de profesional a los futbolistas por méritos parecidos.

El distinguido sportsman que con la brida conduce a la victoria nobles brutos en las carreras, es tan de carne y hueso como el que triunfa en los campos de fútbol. No puede haber preferencias entre ellos, y de concederlas, lógico y justo será que se concedan a los más humildes.

Pero esa es la fase menos importante del problema que nos ha obligado a debatir el señor Ruíz Ferry.

Hacer «Compañías» de los Clubs de fútbol, sólo puede ocurrírsele a quien desconoce en detalle lo que son éstos y la acción fecunda de difusión deportiva que vienen realizando.

Si después de una actuación brillante, si cuando el nombre de España se pronuncia con respetuosa admiración en los círculos deportivos de Europa y América, el Club que mayores sacrificios ha hecho en favor del deporte sólo merece que se le recuerde como FABRICANTE DE PROFESIONALES DE FÚTBOL, ¡menguados andaríamos todos y triste concepto habríamos de formar de nuestra obra!

Pero no; el movimiento deportivo de Cataluña, del que fuimos precursores, el florecer de tantas esperanzas de redención como suponen la Juventud catalana que practica el deporte, pueden más, valen más y tienen mayor significación que esas palabras, que sólo son palabras...

El espíritu sutil de Tristán Bernard, en ocasión semejante a la que ahora vivimos, hubo de afirmar, contra la negativa obstinada de los que mal se avenían a seguir las prácticas del siglo, que si era una puerilidad, en el fondo, atravesar a nado el Canal de la Mancha, ¿a proeza realizada por uno servía para que mil, ilusionados por ella, se dedicaran a practicar el deporte natatorio?

Así es el fútbol actual: espectáculo sui generis que se ejecuta con arreglo a normas de justicia, puesto que lejos de constituir una explotación industrial redundante un beneficio general de las grandes colectividades. Espectáculo que es moral, ya que a él se le deben esos beneficios que alcanzan a los jugadores anónimos, a los humildes practicantes del deporte por el deporte, para los que no podría haber entrenadores, ni médicos, ni asistencia cordial, si las grandes figuras dejasen de llevar al público a llenar los campos grandes, orgullo de las ciudades que supieron por el esfuerzo colectivo de sus hijos, levantarlos, para hacer de ellos templos del deporte.

En la hora de realidades que venimos

viviendo, amparar desafueros sería injusto e inmoral.

Es preciso luchar por el fuero y por el huevo. Por el fuero, porque en él debemos ampararnos poniendo de relieve cuál es nuestra misión, que sirvió y sirve para enaltecer la labor de los precusores, de los paladines que pugnaron contra la indiferencia del medio, hasta transformar en realidades ubérrimas las ilusiones acariciadas por los verdaderos amantes del deporte.

Por el huevo, ya que lo que el fisco nos arrebató es una injusticia evidente, desde el instante que no se destinan los caudales que aportamos a fines equivalentes a los que perseguimos nosotros; porque se tiende a aniquilar con diezmos impropiedades la vida de las pequeñas sociedades; porque ya que no se estimula la acción fecunda que venimos realizando, lo menos que puede exigirse, en buena y equitativa ley, es que no se nos atropelle, que no se acumulen obstáculos en nuestro camino.

Mientras los únicos valedores de la salud del pueblo sean las sociedades deportivas; en tanto que nuestro esfuerzo sea el único que venga a inyectar savia nueva en el caudal de la raza, mientras por la acción estimulante que ejercemos se difundan las ansias de renovación que acompañan nuestros intentos; mientras haya quienes luchan por el deporte, han de hallar eco nuestras aspiraciones.

Las alcabalas han de ser aplicadas con espíritu justiciero y equitativo. Por eso es de esperar que la revisión que se viene operando en tantos sectores de la vida española alcance a los impuestos que pagan las entidades deportivas, en la seguridad de que habrá de apreciarse la injusticia notoria en que se cae al equipararlas a las empresas que explotan los espectáculos en beneficio de personas determinadas.

Los que no supieron crear baños públicos, ni parques para los niños, ni escuelas en las que se atiende a la salud del cuerpo tanto como a la salvación del alma, los hombres que nunca sumaron su esfuerzo a ninguna labor deportiva haciendo abstracción de toda clase de intereses materiales, esos no nos acompañarán en la cruzada que hemos emprendido. Los obstáculos que siembren en nuestro camino habremos de salvarlos fácilmente si ponemos en la contienda fe y si luchamos porfiadamente, con el convencimiento que ha de prestarnos la justicia de las reivindicaciones que pretendemos.

JUAN SAUDADES

Para impresos perfectos encárguense en los talleres DALMAU, YUSTE y BIS editores de esta Revista: BARCELONA

MOTOS B. S. A.

2 3/4 H.P., 3 cambios puesta en marcha

Pesetas 2.400

Concesionarios:

LÁZARO Y LÓPEZ

R. Cataluña, 111-Teléfono 985 G. BARCELONA

EL MEJOR Y MAS CONVENIENTE DE LOS AUTOMOVILES

STUDEBAKER

6 CILINDROS

CALLE DE VALENCIA 295

PRECIO COMPLETAMENTE EQUIPADO 13.500 PESETAS

Deportes exóticos

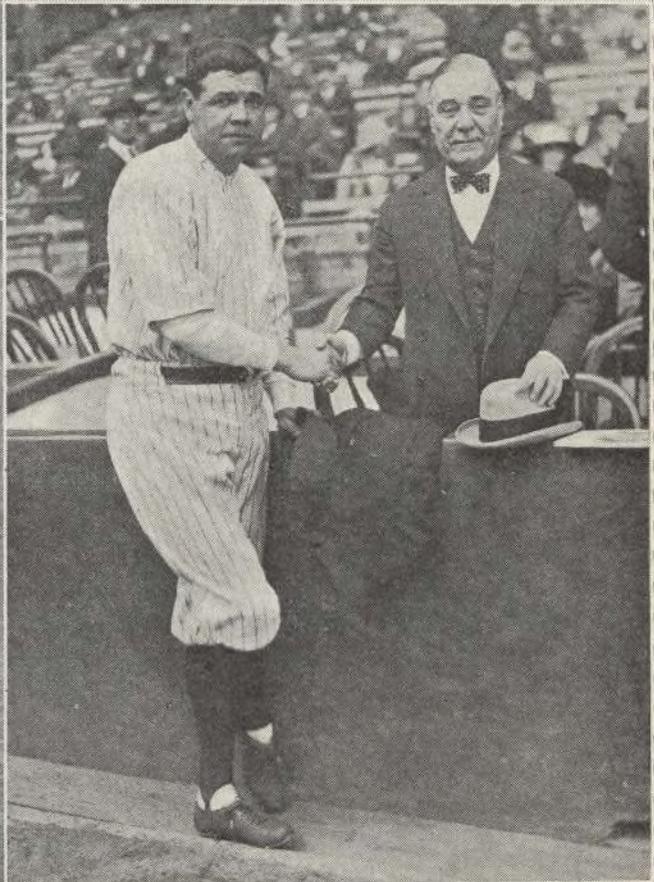
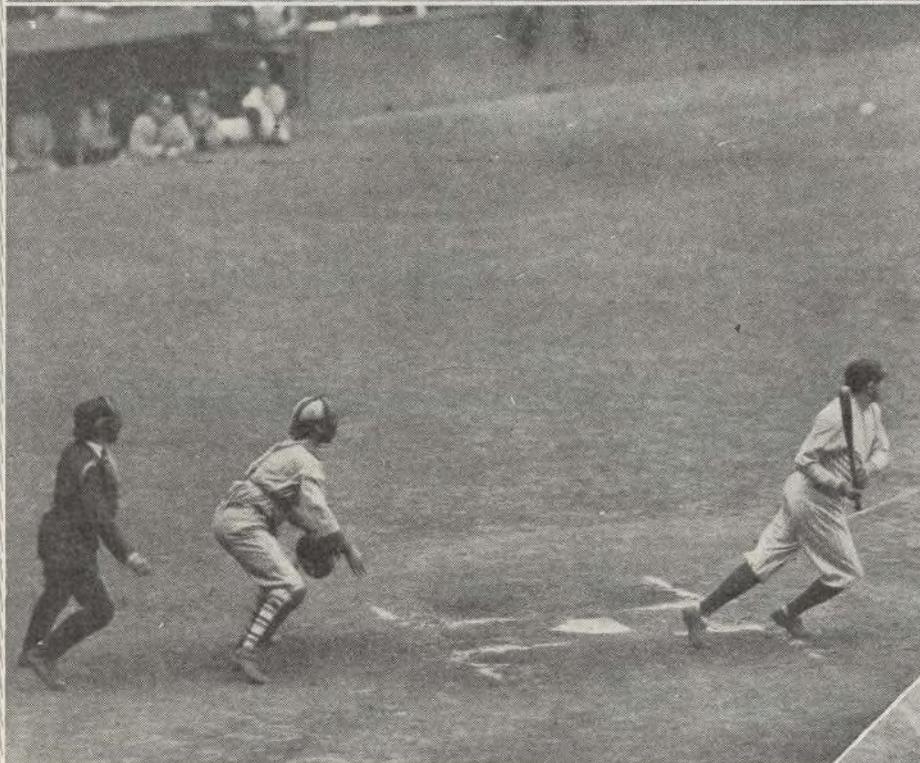
El Base Ball

deporte nacional de los
Estados Unidos

SECCIÓN
GRÁFICA

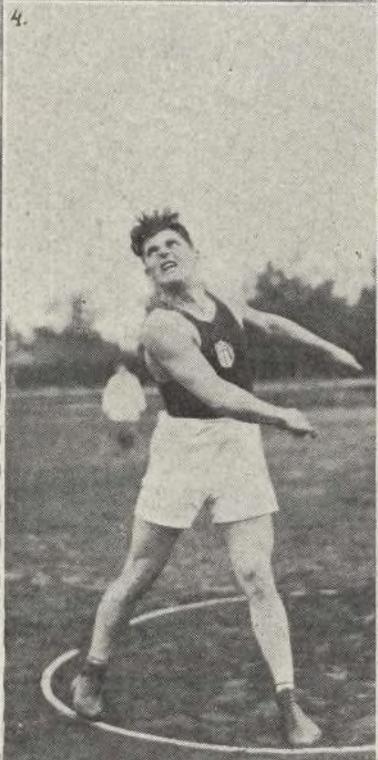
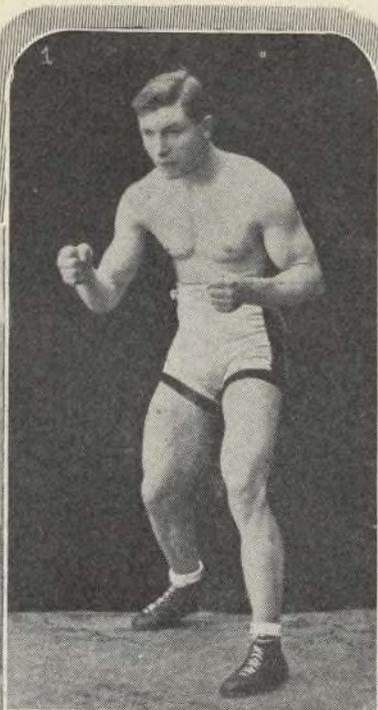
Fotos Vidal

(Véase el artículo en las páginas de texto)



LA ACTUALIDAD
DEPORTIVA

EN EL
EXTRANJERO

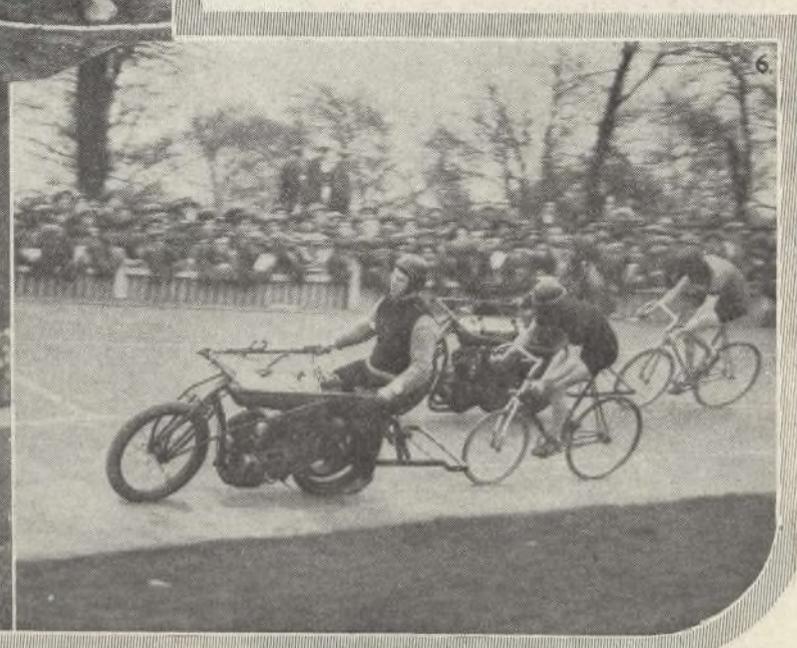


Alentorno de otros acontecimientos deportivos reproducimos en esta página algunas fotografías de fútbol inglés, en las que destaca, de modo esencial, junto con la gran agilidad de los jugadores británicos, la escrupulosa corrección que ponen en todas sus actuaciones.

Enérgico, rápido, audaz, el footballer inglés sabe que el reglamento pone un límite de corrección y nobleza a su actuación en el campo y que el adversario no es un enemigo al que se haya de herir para conquistar la victoria o salirse de una situación apu-

rada. En el centro y parte superior reproducimos la atlética figura del campeón de Europa del peso welter, el boxeador belga Piet Hobin, contra quien habrá de luchar dentro de poco nuestro campeón nacional Ricardo Alís en su demanda del título europeo. Debajo, en el centro de la página, el atleta estoniano, Klumberg, cuyas magníficas actuaciones en la pasada temporada le señalan como uno de los mejores lanzadores, en los próximos Juegos de París. En la parte inferior, la pista inglesa de Herne Hill, durante una carrera de medio fondo detrás de entrenadores.

Fotos Vidal.



LAS GRANDES
PRUEBAS DEL PEDAL

LAS 24 HORAS DEL SPORT CICLISTA BADALONÍ

Fotos Gaspar

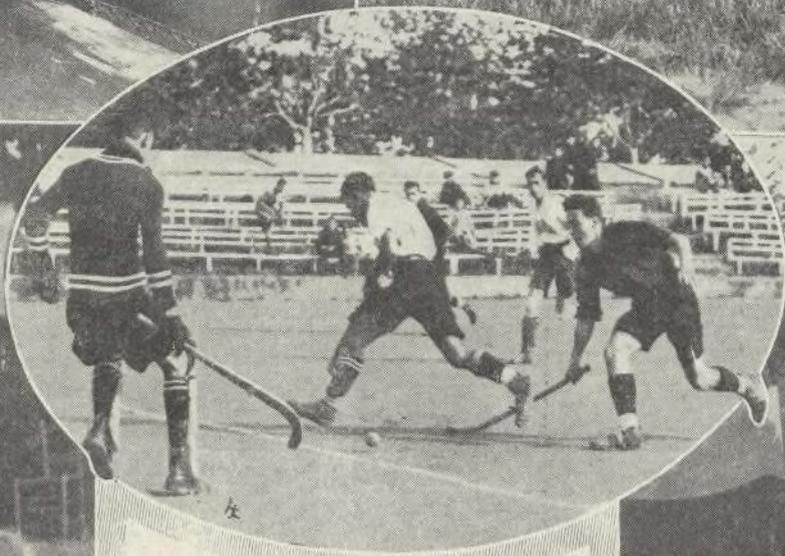
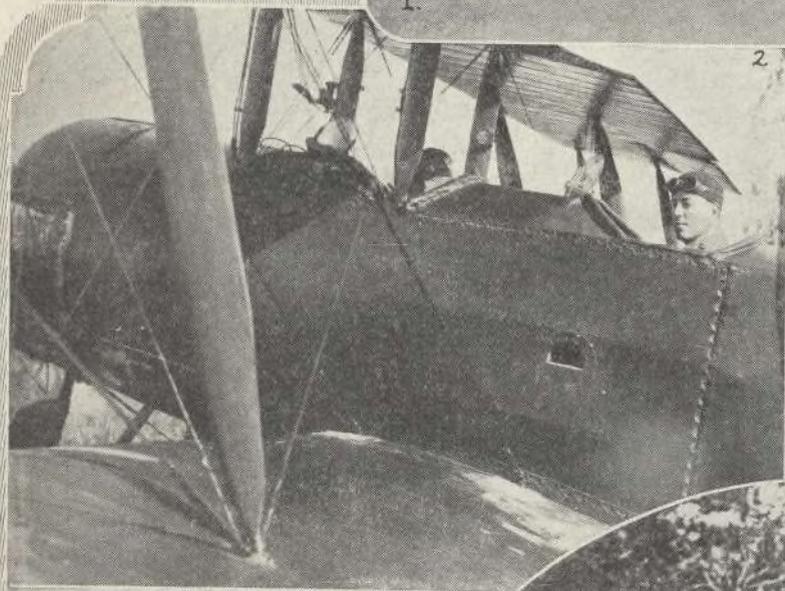


Reproducimos en estos gráficos: 1. El campeón nacional, Jaime Janer, restaurando sus fuerzas. 2. Una prima disputada. 3. Sans, el joven campeón de Reus. 4. El pelotón de cabeza en un viraje. 5. Narcy, mayor, que con su hermano forma brillante equipo. 6. Un aspecto de la ruda prueba. 7. Bover, el «atlet» mallorquín, recordando, enristecido, las bellezas del magnífico veló Iromo de Tirador. 8 y 9. Los triunfadores Dupuy y Texier, que dieron una nueva victoria, a la gran marca nacional «Ciclos Laborda».

El F. C. Barcelona
 inaugura su temp-
 rada de Hockey y
 la Penya del Aire
 sus vuelos en el
 Prat



El Concurso Inter-
 nacional de Tennis,
 en los courts del
 Pompeya, ha proba-
 do, de nuevo, la clase
 de los jugadores
 alemanes



HAN sido notas interesantes de la semana la inauguración oficial de la Sección de Hockey del F. C. Barcelona, que jugó, el domingo, un reñido match contra el Español, la fiesta de Aviación que efectuó en el Prat la novel Penya del Aire y los matchs del concurso internacional del Pompeya.

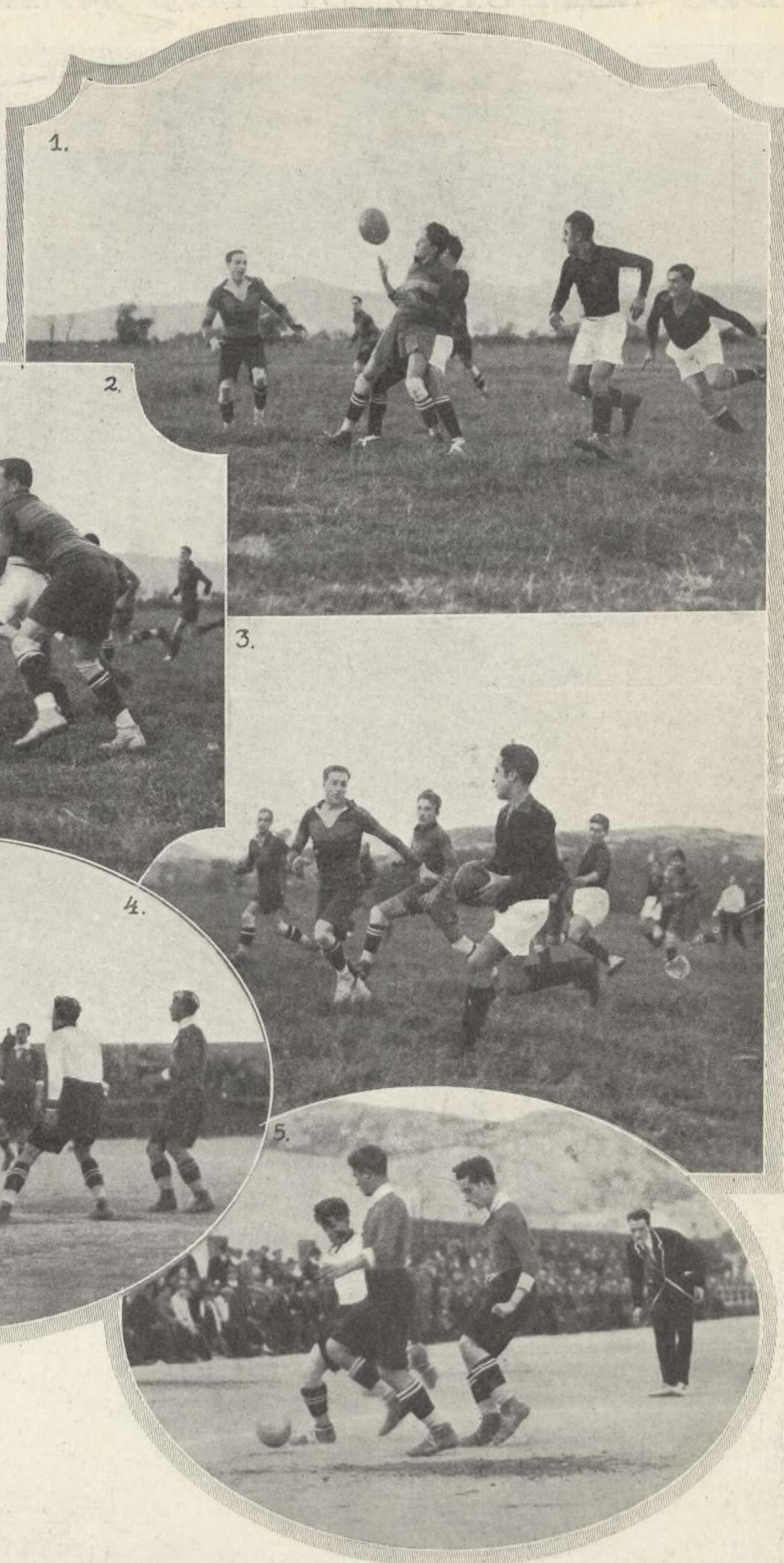
Los gráficos representan:
 1. El primer equipo de Hockey del F. C. Barcelona. - 2 y 3. Canudas con su aparato, momentos antes de un vuelo. - 4. Una fase del match de Hockey Español-Barcelona. - 5 Un revers de Kehrling y una bolea de Flaquer.

Fotos Gil, Millá y Carrera

RÚGBY Y ASOCIACIÓN

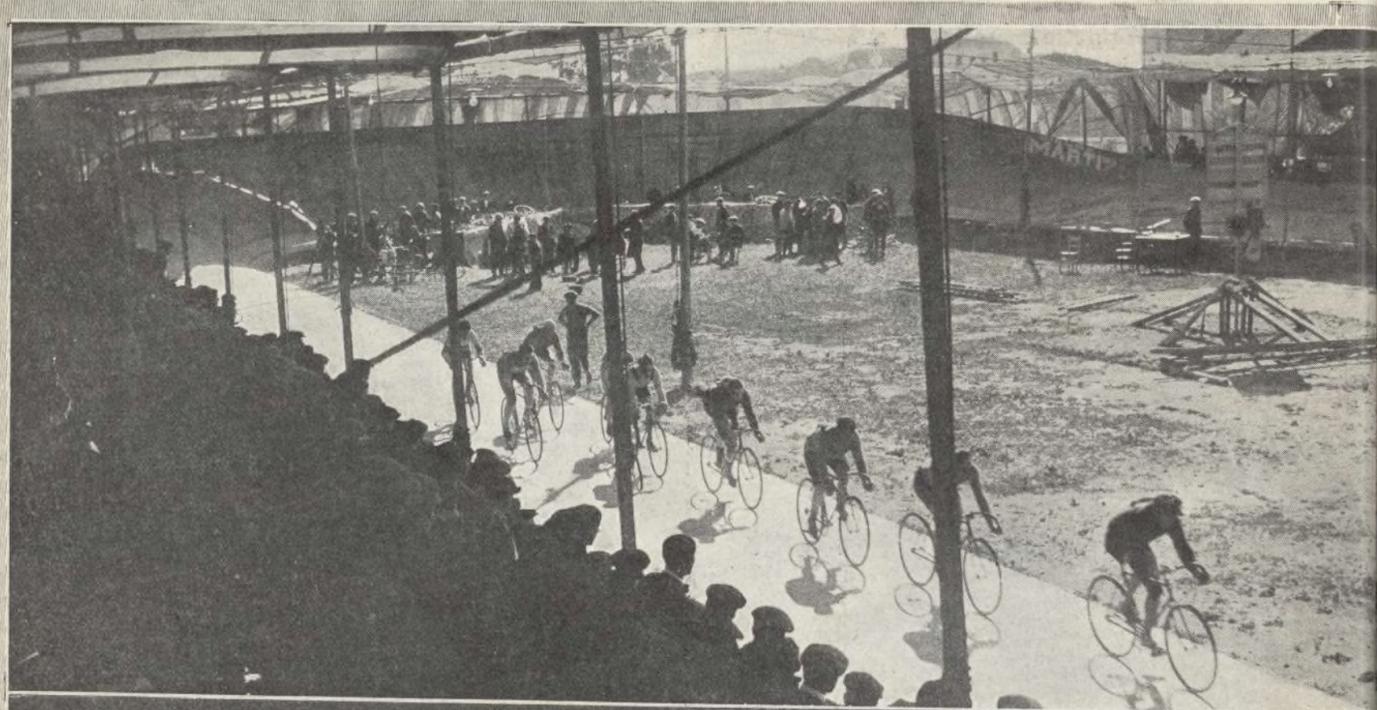
El C. N. Athletic triunfa, en el Hipódromo, del C. A. D. C. I. por 6 puntos a cero y en Tarrasa el Badalona empata a cero con el club local

Fotos Azorin y Milá



Las interesantes fotografías de Azorin y Milá representan: 1. Fina, del C. A. D. C. I., placado hace un pase. 2. Romero placando por la cintura a un jugador del Athletic. 3. Un avance del Athletic. 4. Brú en una magnífica salida. 5. Un ataque de la línea delantera del Tarrasa.

DOS ASPECTOS DE LAS 24 HORAS CICLISTAS Y UNA MAGNIFICA PUGNA ENTRE ZAMORA Y CROS



Reproducimos en esta página dos elocuentes fotografías de Gaspar que muestran, claramente, la diferencia esencial de dos esfuerzos igualmente deportivos, pero netamente distintos. La gestión perseverante, lenta, continuada del ciclista que persigue afanosamente la victoria durante 24 horas y el gesto vivaz, fulgurante, inverosímil a veces, de nuestros grandes futbolistas tan rápidamente concebido como velozmente ejecutado



Fotos Gaspar

**EL BARCELONA Y EL EUROPA JUEGAN
CONTRA EL MARTINENC Y EL ES-
PAÑOL DOS GRANDES PARTIDOS**

Los matches
del domingo



Las fotografías representan: 1. Munill, en una salida oportuna, quita el balón a Samitier.—2. Samitier busca inutilmente, el balón.—3. Uno de los tiros de Martí... que no consiguieron ser goal.—4. Otra impetuosa entrada de Samitier a Mariné.—5. Blanco, Samitier y Alcántara se aprestan a recoger un corner frente al goal de Munill.—6. Zamora esquiva a Juliá, bajo la vigilancia de Caicedo.—7. Amadeo, de un cabezazo, quita el balón a Cros.—8. El Europa marca su primer goal. Dentro del marco Caicedo que no ha podido detener el balón; en el suelo Zamora y Olivella; detrás Alcázar y Trabal.—9. Pellicer y Caicedo se disputan el balón.—10. Mientras Amadeo y Sanahuja encierran a Cros, Olivella recoge el balón.

Fotos, Florit y Gaspar

El Centre d'Esports de Sabadell derrota a la U. S. de Sans por 2 goals a cero y el Avenç vence al Júpiter por idéntico resultado



Los gráficos representan: 1.º Un cabezazo de Reyes que anula un avance del Avenç.—2.º Bertrán escapa a Moltó y se dirige a la puerta del Sans.—3.º Pedret en una oportuna salida.—4.º Un remate de Arnet.—5.º Ibars y Ventura en dos curiosas actitudes durante el partido Júpiter-Avenç.—6.º Cabedo corta de cabeza un ataque de Féliu.—7.º Perelló en un buen cabezazo.

Fotos Solanes y Maymó.

EL PARTIDO LEVANTE-SUR

EL CICLISMO EN SEVILLA

Fotos Serrano
y Photo Carte



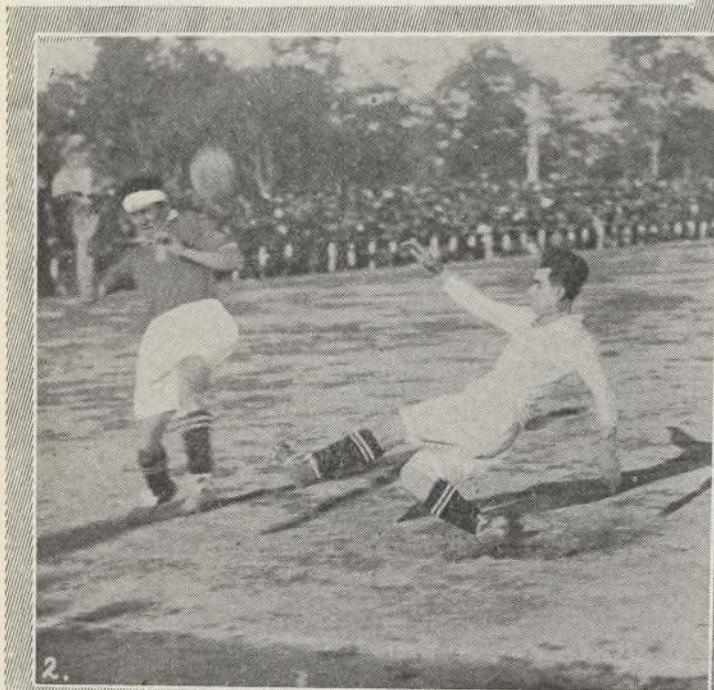
En la parte superior: Una fase del partido Arriñ Sport-Osasuna, jugado en el campo de la Real de San Sebastián.—José Curra Morales, vencedor en la prueba ciclista del Sport Sevillano.
En el centro: Dos instantáneas del partido Levante-Sur.
En la parte inferior: El equipo del Tolosa F. C. y un momento del partido jugado contra la Real Sociedad.

EL FUTBOL EN
SEVILLA
MADRID
Y VALENCIA

Fotos Serrano, Alonso y Vidal



1.



2.



4.



5.



CON actividad y brio inusitados, muy superiores, por tanto, a los de anteriores temporadas, el futbol manifiesta en la presente todo el valor de sus perfeccionamientos sucesivos, que permiten abrigar halagüeñas esperanzas para el torneo que, dentro escasos meses, deberá disputarse en el Estadio de Colombes.

- 1. El equipo del Athletic de Madrid, promotor del desacuerdo con la Federación Centro.
- 2. Una oportuna entrada de Herminio, en el partido Sevilla-Real Sociedad.
- 3. Un tiro de Silvino en el partido Athletic-Gimnástica.
- 4. Una entrada de Molina en el mismo partido.
- 5 y 6, Dos interesantes jugadas del partido Sevilla-Real Sociedad de San Sebastián.

Futbol

Temas del momento

Manuel Cros

El gran internacional triunfador en los campos y discutido en los papeles

HE aquí uno de los más positivos valores con que hoy por hoy cuenta el futbol hispano. Todos los aficionados de nuestra región se han mostrado unánimemente deseosos de que Cros figure como eje de la línea de ataque en el equipo representativo de Cataluña en su próximo match contra Guipúzcoa. Y es que en la memoria de todos están los magníficos partidos que jugó Cros en el pasado Campeonato y en los que del actual llevamos.

Y no es sólo aquí, en Cataluña, donde Cros goza de mayor prestigio. Los aficionados del resto de España que tuvieron ocasión de verle en los cuartos de final, semifinal y final de campeonato de España, así como algunos de los jugadores contra quienes hubo de luchar, han reconocido casi unánimemente que el gran jugador catalán reúne las más espléndidas condiciones para ocupar un puesto en el equipo nacional. Mejor dicho, tiene, como ningún otro, las necesarias aptitudes, cien veces demostradas, para formar en el centro de la línea de avance en el equipo español que debe enfrentarse el próximo 16 de diciembre en Sevilla, contra el de Portugal.

Cros, jugador valiente y de grandes facultades, no veréis nunca que abuse de ellas, sino que las emplea solamente cuando tiene precisión de ellas. A pesar de su aspecto de «stíger», de «sacro», no se dedica a sembrar el terror entre los guardametas, sino que procura dedicar todos sus esfuerzos, concentrar todas sus energías en el reparto de juego, no buscando nunca el lucimiento personal, sino el del equipo todo. Consciente de su obligación, aprovecha, eso sí, cuantas ocasiones se le presentan de rematar de fuerte shoot un pase adelantado de sus interiores o de colocado cabezazo, un centro que venga del exterior. Es, en una palabra, un jugador notableísimo, completo y, sobre todo, con un claro y alto espíritu de equipo, cualidad que desafortunadamente no abunda mucho, al menos cuando se ha logrado sobresalir algo...

No habíamos tenido nunca una oportunidad de tratar particularmente al notable jugador que hoy monopoliza la atención de todos los deportistas catalanes por su exclusión del equipo representativo de nuestra región primero, por su inclusión en el mismo más tarde, y sentíamos una cierta curiosidad. ¿Cómo será Cros, nos preguntábamos, en el trato íntimo? ¿Seguirá tan «stíger» como en el terreno del juego?...

Bien pronto tuvimos ocasión de desechar nuestras dudas, ya que Cros se nos mostró un muchacho franco, afable, modesto, que cautiva por su gran sencillez y simpatía y que al poco rato de conversación le habla a uno como si de años lo conociera...

He aquí, fielmente reproducidas, las interesantes manifestaciones que Cros tuvo la amabilidad de hacernos a preguntas nuestras:

—¿Le satisface a usted la última selección que se ha formado?

—No, señor. Con todos los respetos debidos a compañeros que aprecio y estimo muy de veras, creo que puede y debe hacerse, si aún es tiempo, una selección que sea fiel reflejo del alto valor futbolístico de Cataluña. Yo, por mi parte, si hubiese sido requerido para dar mi opinión, no hubiera titubeado un solo momento y habría propuesto el siguiente equipo: Zamora, Cabedo, Garrobé, Roca, Sancho o Peláez—que a los dos creo en perfectas condiciones de ocupar dicho sitio—, Samitier, Pellicer, Piera, Feliu, Alcántara y Sagi-Barba. Con este equipo, o mucho me engaño o la copa del Príncipe de Asturias sería para Cataluña. Y crea usted que será una lástima que pudiendo ser nuestra se la adjudique otra región...

—¿Le molestó a usted el verse eliminado del primer equipo que se ha formado?

—En lo más mínimo. Claro que siempre le ilusiona a uno el verse escogido entre tantos notables jugadores como hay aquí, pero si no me hubiesen seleccionado me habría quedado tan tranquilo, pues, afortunadamente no soy nada ambicioso. Soy un jugador que me debo a mi Club, y tener a éste contento es mi mayor satisfacción.

—¿Todos los jugadores del Europa sienten ese admirable espíritu de Club?

—Y muy arraigado! En el campo ya ven ustedes que se hace cuanto sabemos y podemos para proporcionar a nuestro Club días de gloria y provecho. De mí sé decirle que juego siempre con un gusto extraordinario, pues si no mi propia afición, me obligaría a ello el alto grado de compañerismo y de desinterés de que todos los jugadores hacen gala. Además, fuera del campo existe entre nosotros una camaradería encantadora.

Con toda sinceridad le digo que tan a gusto estoy en el Europa que algo muy grave tendría que ocurrir para que yo dejara de pertenecer a él. Crea usted que mi deseo es que el último partido que yo juegue sea luciendo el escudo del Club que tantas pruebas de consideración me tiene dadas.

—¿Piensa usted abandonar pronto el deporte?

—Hombre, le diré a usted... Pronto, pronto, no. Pero si dentro de uno o dos años. Ahora cuento veintidós, llevo bastantes de jugador y deseo ardentemente realizar un bello proyecto mío que si lo consigo será lo que me decida a dejar el futbol...

—¿Siempre ha jugado usted de delantero centro?

—En mis primeros años de jugador de cuarto equipo he jugado indistintamente de centro y de interior. Pero siempre de delantero. Y no porque sienta el afán de marcar tantos, no, sino porque creo que es el sitio en donde mejor encajan mis condiciones. El primer equipo en que yo actué fué el Internacional, del que pasé al Júpiter. Y de éste ya al Europa.

—¿Qué opinión tiene usted del presente Campeonato? ¿Triunfará otra vez el Europa?

—Indudablemente este Campeonato será tanto o más reñido que el anterior. No me extrañaría nada que hubiese algunas sorpresas, ya que algunos equipos tienen las fuerzas muy niveladas...

Nosotros, los del Europa, como en el anterior ejercicio, ponemos toda nuestra voluntad en vencer. Aspiramos a ser nuevamente campeones. Y para conseguirlo no hemos de regatear sacrificio alguno. Pero yo, como todos mis compañeros de equipo, queremos que si el honoroso título permanece en nuestras manos no se diga como el año pasado que fué la suerte, la casualidad lo que nos hizo campeones. Porque el que sale triunfante de tan duras pruebas con nosotros salimos algo tendrá.

—¿Qué me dice usted de los próximos encuentros con el Barcelona?

—Que mi corazón me dice que los ganaremos. Comprendo que no será tan fácilmente como a otros, pues el Barcelona, sobre todo si puede alinearse su primer once, venderá cara su derrota. Pero ya digo, si el corazón no me engaña, triunfaremos del Barcelona. No le digo a usted de cuantos goals, porque unos y otros haremos los que podamos, ¿verdad?

—De los jugadores nacionales y extranjeros que usted ha visto, ¿cuáles son los que más le han impresionado?

—De los nacionales Zamora por encima de todos. Es un caso excepcional que dudo tenga sustituto. Sin miedo a hacer ningún mal papel, Zamora puede admitir comparación con los mejores porteros del mundo. Y de la prueba puede que él saliera el primero...

De los jugadores extranjeros que yo he visto, el que me produjo mayor impresión ha sido Bradford, el centro delantero del Birmingham, y que yo daría cualquier cosa por parecermele solamente. ¡Qué extraordinario jugador!

También recuerdo con encanto a Kada, el magnífico medio centro del Sparta, que me hizo gozar de una de las más bellas exhibiciones del futbol...

—¿Cuál cree usted que debe ser el equipo nacional que juegue contra Portugal?

—Esta pregunta tiene una gran dificultad para ser rápidamente contestada. Y es que, ¡hay tantos y tan buenos jugadores en España!

Pero de todos modos voy a permitirme indicarle un «once» que, sino es, quizás, el mejor que puede formarse, a mí, particularmente es el que más me satisface.

Charlas sin trascendencia

El secretario de la Federación dice...

Hoy tiempo que teníamos esta pretensión. Dejé de ser la Federación Nacional una cosa nominal para convertirse en el instrumento deportivo que la prosperidad futbolística reclamaba.

Tanto, que aunque parezca exagerado, no lo es, que los directivos que hoy entienden de los asuntos de la representación hispana trabajan bastantes horas diarias en una obra de reorganización y de iniciativas que debe ser conocida.

Sin embargo, no es la intervención ocasional lo que vamos a traer a Sports, sino cosa bien distinta.

La difusión extraordinaria que gracias a la favorabilísima acogida del público ha obtenido esta revista en breve plazo, nos ha llevado a solicitar y obtener de los directivos nacionales cosa bien distinta: un cambio de impresiones semanal, que permita conocer a los aficionados todo cuanto de interesante al futbol nacional se proyecte o se realice por el trío directivo. Será, pues, a veces esta conversación el reflejo de la obra trabajadora de un organismo que resuelve los asuntos que le están encomendados; otras, de la solución de esos pleitos que apasionan e interesan en las regiones; también de los datos que el Comité Nacional pueda proporcionarnos respecto de grandes partidos, de iniciativas de interés general; y finalmente, de modo muy especial, de cuanto se relacione con la Olimpiada en proyecto, tema de trabajo ya intensivo de estos hombres que sienten la natural preocupación de la responsabilidad de los cargos que ocupan.

Hasta el fondo del despacho entran los rayos solares que alegran más este alegre cuartel de trabajo del secretario federativo.

Esta primera entrevista ha sido mañanera, y frente a la portada alegre de la vidriera, el campo de deportes del Athletic Club parece más amplio, más espléndido. Lejos, hay un bosque madrileño que envía grato aroma y recuerda placeres infantiles: el Retiro.

Muy acogedor, García Cernuda oye mi pretensión.

—A mi entender, la Federación Nacional, que dista mucho, por fortuna, de ser la sombra de representación que fué, carece de medios de comunicación habituales que la hagan salir de su perjudicial aislamiento. Pasaron los tiempos en que directivo era sinónimo de retraído, de silencioso, y parece lógico que la afición conozca frecuentemente lo que se intenta, lo que se logra, lo que se proyecta, lo que se resuelve.

—Ese también es el punto de vista del Comité del que soy secretario—me contestó García Cernuda—, pero como hasta aquí los periodistas no vinieron a buscarnos. Además, y obediendo un mandato de Asamblea, nosotros vamos a publicar pronto un boletín oficial mensual con todos los datos que puedan interesar a las regiones.

—Tal vez estas entrevistas nuestras...

Yo haría el siguiente equipo: Zamora, Vallan, Hermínio, Samitier, Méana, Legarreta, Germán Echevarría, Zabala, Kinké, si estuviera en forma, Alcántara y Sagi-Barba.

—¿Recuerda usted con pena el partido de la final del Campeonato de España?

—Sí, señor. Lo recuerdo con pena porque aquel partido no debimos perderlo nunca. Es, seguramente, el mejor que hemos jugado. Por lo menos de mí le diré que me llevo jugados. Pero estaba de Dios que lo habíamos de perder, y de nada nos sirvió dominar tan netamente, tan absolutamente! Terminó el partido y no pude evitar que unas lágrimas, que no sé si eran de pena o de coraje asomaran a mis ojos...

Satisfechos del resultado de nuestra entrevista, nos despedimos de Cros seguros de que sus claras y terminantes manifestaciones habrían de ser comentadas y leídas con avidez y curiosidad por nuestros lectores y ojalá tenidas en cuenta las que a las selecciones se refiere por los que tienen el deber de mantener en lo más alto el prestigio deportivo de Cataluña, ya que los cargos que ocupan a ello les obliga.

JUAN FONTANET

y Francia han sido omitidos en los calendarios porque ante la Olimpiada hubiera sido impropio recargar los calendarios.

—¿Y de los pleitos surgidos recientemente: el de Guipúzcoa, el de Levante, el del Centro...?

—Dejemos por hoy ese tema. Puesto que se continuará esta charla, cuando en nuestra conversación próxima hablemos de temas muy gratos a que ya podré referirme, también echaremos nuestro cuarto a espaldas a este respecto, y, ¿quién sabe!... —¿Novedades?

—Tal vez, tal vez. Pero será preferible que deje usted a los lectores con cierta impaciencia, como en las novelas de folletín.

Complacido.

Ante los temas escabrosos vamos a dejar pasar una semana sin solicitar la autorizada opinión. Hay que esperar que la conciliación sea todavía posible y que los poderes federativos no continúen siendo juguete de los vaivenes apasionados.

JUAN DEPORTISTA

Resumen técnico de los Campeonatos

CATALUNYA

EL GRUPO DE PROMOCION EN BARCELONA

Poble Nou, 5.—Andreuene, 0

El partido celebróse en San Andrés, arbitrando el señor Grau, y alineándose por el Poble Nou: Casanovas, Gener, Caropos, Peiró, Mitjavilla, Ibáñez, Climent, Almirall, Ventayol, Casanovas y Balenya; y por el Andreuene: Ginestet, Balagué, Nin, Pérez, Sansó, Francese, Pérez M., Pla, Carner y Comas.

Granollers, 5.—Racing, 0

En Granollers celebraron el match de campeonato estos dos equipos, constituidos en la siguiente forma:

Granollers: Ambrós, Miralles, Elías, Ventura, Durán, Gendra, Guix, Pons, Pey, Bonany, Torruella.

Racing Club: Pellejero, Sala, Tormo, Angelats, Jaques, Verdagner, Salduga, Aparici, Triay, Font y Huguet.

Hospitalenc, 1.—Samboiá, 1

Equipos:

Samboiá: Rabassa, Puig, Martí, Valls, Borrás, Estrada, Petit II, Torras, Petit I, Avellanet y Pujol.

Hospitalenc: Samuel, González, Marín, Roca, Gayola, Guardia, López, Manuel, Sánchez, Vidal y Castillo.

EL CAMPEONATO DE LERIDA

Los partidos de campeonato que se jugaron en esta provincia el día 18 dieron los siguientes resultados:

Tárrega, 1.—F. C. Lleida, 1.

Borges, 2.—Verdú, 3.

Balaguer, 0.—Cerverí, 0.

Juventut, 9.—Lleidatá, 0.

El más interesante de todos fué el que se jugó en la villa de Tárrega entre el primer team de aquella localidad y el F. C. Lleida, de Lérida.

EL CAMPEONATO DE GERONA

Los partidos jugados dieron los siguientes resultados:

U. S. de Gerona, 3.—Farnés Departiu, 0.

Portbou, 3.—U. S. Figueras, 0.

Jugóse un partido amistoso en San Feliu, con el siguiente resultado:

Sant Feliuenc, 2.—Atlético del Turó, 3.

EL CAMPEONATO DE ARAGON

Sociedad Deportiva Universitaria, 3

C. D. Fuencalra, 0

Los equipos se alinearon como sigue: S. D. Universitaria: Echeve, Moreno, Albea, Paulo, Ezeurdia, Iriundo, Trigo, Ayestarán, Recondo, Santías, Aróstegui.

C. D. Fuencalra: Fernández, Ezquerria, Becana, Caudet, Lafuente, Ruiz, Gros, Clemente, Duce, Guerra, Cortés.

EN CANTABRIA

Real Racing, 6.—Unión Montañesa, 0.

EN ANDALUCIA

Sevilla, F. C. 3.—Real Betis, 0.

Sevilla: Avllés, Herminio, Cedeno, Rey, Ocaña, Iglesias, Escobar, Spencer, Kinqué, León y Bran.

Betis: Jesús, Aranda, Tenorio, Gincol, Castañeda, Calvo, Vázquez, Manolín, Alvarez, Cruz, Neballar.

REGION LEVANTINA

Norte

Levante, 2.—Castellón, 1.

Gimnástico, 8.—Athletic, 0

Sur

Murcia, 9.—Alcodiam, 1.

EL CAMPEONATO INTERREGIONAL EN BILBAO

Vasconia, 4.—Asturias, 2

Los equipos se alinearon en la siguiente forma:

Jáuregui, Vallana, Careaga, Sabino, Arruza, Peña, Ibaibarriga, Laca, Travieso, Carmelo y Sesimaga.

El equipo asturiano alineó a Oscar, Germán, Comas, Bango, Meana, Corsino, Domingo, Bolado, Zabala, Barril y Argüelles.

Arbitró Contreras, del Colegio madrileño, siendo jueces de línea Torre y Faustino del Colegio vizcaíno, y delegado del Gobierno el señor Eloy Brieta.

EN GALICIA

Probables, 2.—Posibles, 2

●UIPUZCOA

Probables, 1.—Posibles, 1

EN CASTILLA

Unión Sporting, 3.—Racing, 0

Record Studebaker Barcelona - Madrid

10 HORAS, 52 MINUTOS Y 58 SEGUNDOS (CRONOMETRADO)



LA PRUEBA OFICIAL

Tenemos el gusto de reproducir el certificado que nos ha librado el Real Automóvil Club de España, atestiguando el tiempo invertido en su viaje Barcelona-Madrid por el Studebaker Big-Six, tipo Speedster, turismo de serie, pilotado por el señor Bianchi.

La mejor propaganda que de este record se ha derivado ha sido la que espontáneamente nos han hecho los que han querido poner en duda la veracidad de la noticia publicada a raíz de esta prueba

Los que, a causa de esas versiones, pudieran dudar de la realidad de la hazaña Studebaker, quedarán ahora más convencidos que nunca de que STUDEBAKER ES EL AUTOMÓVIL DE LAS PROEZAS



AGENTES GENERALES:

STEVENSON, ROMAGOSA Y C.^A
VALENCIA, 295 - BARCELONA



REAL AUTOMÓVIL CLUB DE ESPAÑA
MADRID
ALCALA, 69
TELEFONOS 22200 | RACE
TELEFONO 22200

Dr. Carlos Reales de Gaxiainabal,
Secretario General de la Cámara Oficial
Real Automóvil Club de España,

CERTIFICA:

que según consta por los datos suministrados por los Cronometradores Oficiales de este R.A.C.E., Dns. Dns. Paulino Martínez y Dns. Sixto Compa, el automóvil marca "Studebaker", con motor de seis cilindros, número EK. 266.031, conducido por Don Rafael Bianchi, invirtió en recorrer el recorrido Barcelona a Madrid, el día 7 del corriente, diez horas, cincuenta y tres minutos y cincuenta y ocho segundos.

Y para que conste a los efectos que pueda convenir al interesado, expido la presente en Madrid a diez de Noviembre de mil novecientos veintitres.

EL SECRETARIO GENERAL.

Carlos Reales

D. Gabriel Maura, Conde de la Mortera, árbitro de la situación

HAGAMOS brevísima historia de los sucesos que han provocado el pleito de la Región Centro. Refiriendo hechos, el lector enjuiciará y nosotros nada tendremos que añadir por nuestra parte.

A su debido tiempo la Junta directiva formó el calendario del campeonato, tarea que motivó varias incidencias y rectificaciones. Acordado por último el turno, el campeonato comenzó, al parecer normalmente. Pero...

Peró el Stadium Metropolitano, el hermoso terreno construido por la Empresa del Metro, fué la manzana de la discordia que enzarzó a los clubs en el pleito que tenía que venir, que estaba en el ambiente, desde que el millón y medio de pesetas fuera manejado por el Consejo tan sin tacto y mesura.

Desde el comienzo de la temporada y sin puntualizar razón alguna el Athletic Club se negó a enviar como todos los demás equipos representante a la Federación, y ésta tuvo que prescindir del concurso de los rojo-blancos, que tan pronto se aprestaron a poner piedrecitas en el camino.

Sin incidente federativo transcurrieron los primeros partidos. Aparecieron los rivales y tan sólo hubo que registrar que no obstante la reacción esperada en esta temporada del Athletic Club, sucumbió ante el Madrid por 2 a 1. Después los gimnásticos se mostraron impetuosos ante el novel grupo Unión Sporting, pero en su día de nuevo los campeones obtuvieron la victoria por 2 a 0. Es decir, que el día

que el conflicto se ha planteado, el Real Madrid ya se había distanciado de los demás equipos, cualquiera de los cuales sobrellevaba ya alguna derrota, mientras los blancos sólo se apuntaron victorias, lo que equivale a alejar la idea del chanchullo burocrático con objeto de entregar el campeonato final al único grupo que ha permanecido fiel a la autoridad Federativa.

Llegado el momento de la preparación del equipo regional y en vista de que el calendario, muy recargado, impedía designar días festivos, la Federación señala fechas laborables. Los clubs Athletic y Racing alegan su imposibilidad de entrenarse por razón de ser empleados o estudiantes casi todos sus jugadores, y en su vista el Comité Regional, ante la necesidad de la cooperación de los jugadores de esos clubs, aplaza los dos partidos de campeonato de los domingos 11 y 13, para destinarlos a entrenamiento de la selección. Aquí viene la discrepancia. Los clubs alegan que el campeonato no puede aplazarse sin ser de común acuerdo, y se niegan a acatar la orden de la Federación. Esta insiste en su punto de vista, añadiendo que es caso de fuerza mayor, puesto que es indispensable el entrenamiento del once representativo, ya que si éste no se presenta al concurso entre selecciones regionales de nada vale el otro campeonato interclubs. (Acuerdo de la última asamblea de delegados.)

A pesar de esta aclaración, los clubs

Athletic y Racing desobedecen a la Federación y la Real Sociedad Gimnástica hace causa común con ellos, permaneciendo obedientes a la autoridad regional el Real Madrid y el Unión Sporting. Este, sin embargo, cambia de modo de pensar y desautoriza a su delegado en el Comité, que dilite el cargo y se da de baja en la presidencia del club que ostentaba. Quedan, pues, formando la directiva los representantes del Madrid, del grupo B de primera categoría y de toda la segunda categoría, es decir, *mayoría absoluta*.

A partir de este momento la actuación entre bastidores hasta entonces de los directores del Stadium se cambia en papel activísimo y durante el plazo de la semana anterior se forma el contrato de aquella Empresa con los cuatro clubs Athletic, Racing, Gimnástica y Unión, negándose el Madrid, que solicita obtener el derecho de prioridad del que los demás no hacían cuestión de confianza.

Los clubs disidentes abandonan la Federación y la niegan acatamiento, y ésta organiza probables y posibles con los elementos del grupo A y B que quedan sumisos.

Van y vienen comunicados, y mientras los rebeldes defienden su posición, la Federación, firme en su postura, castiga con multas y descalificaciones que hasta el momento actual son incumplidas.

No es esto solo. Federado ya el campo del Stadium por la Real Sociedad Gimnástica Española, los cuatro clubs continúan su campeonato, aunque sin árbitros oficiales, como si tal cosa, pero el último domingo utilizan por vez primera el terreno metropolitano después de federado legalmente, en tanto que la Federación da su match de probables contra posibles para seleccionar el once que jugará contra Galicia el día 28.

Nada más. ¿Qué sucederá en la semana que entra?

Intentemos adelantarnos a los acontecimientos.

Es indudable que la Federación pisa terreno firme y que en su primera reunión ampliará las descalificaciones a los clubs Racing y Unión, y lo que es mucho más lamentable, imponiendo sanciones al campo del Stadium, que por estar federado por la Gimnástica cae dentro de la autoridad federativa.

Entretanto, los clubs disidentes han recurrido ya en alzada ante el Comité nacional, el que les ha devuelto el recurso, que deberá ir por el trámite obligado de la Federación. Los rebeldes han tenido, pues, que reconocer implícitamente ya la autoridad que habían desobedecido, y la Federación regional se ha apresurado a comunicar el recurso al supremo Comité, acompañado del informe oportuno.

¿Cuál será la resolución del Trío nacional?

Podemos afirmar que esta vez casi no existirá trío, porque el secretario y el tesorero se inhibirán del asunto, actuando de asesores y dejando la solución única y exclusivamente en manos del conde de la Mortera.

Este, por su parte, estudiará el asunto con toda atención. ¿Cómo resolverá? Por el pronto es probable que el señor Maura no aprecie, como hizo la Regional, el caso de fuerza mayor para suspender el campeonato; pero esto aparte, impondrá seguramente, como medida primera e indispensable para volver a la normalidad, el que los disidentes se reintegren a la Federación. Luego... ya es difícil prever más; pero creemos no equivocarnos al afirmar que habrá castigos pecuniarios para los clubs y de tiempo para el Stadium.

Que todo ello sea con arreglo a justicia y se resuelva tan brevemente, que podamos alinear frente a Galicia, el domingo próximo, la representación futbolística de Castilla.

JUAN DEPORTISTA

Del país Vasco

El fútbol es el fútbol y el boxeo el boxeo, ...dice el gobernador

HABIÉNDOSSE enterado el gobernador militar de los sucesos ocurridos el pasado domingo en el campo de San Mamés con motivo del partido Athletic-Deusto, en el cual, aparte de los escándalos de rigor, hubo su consiguiente match de boxeo entre dos jugadores, uno de cada bando, llamó a su presencia al presidente de la Federación Norte, señor Errasti, para rogarle vea la manera dicho organismo, de evitar en lo futuro estos desagradables espectáculos, pues está decidido, por su parte, a imponer la sanción debida si volvieran a repetirse.

Aunque el señor Errasti dió su palabra de que lo sucedido no volvería a caer, el general Echagüe le indicó a dicho federativo, que con el fin de que el público supiese a qué atenerse, esta misma semana iba a publicar un bando castigando con penas severas a quien en los campos de juego se dedicase a turbar la tranquilidad.

La Federación seguirá las indicaciones del gobernador al pie de la letra, y desde el próximo domingo acudirán a los campos de football igual número de guardias que lo hacen a la plaza de toros.

Como resultado de los sucesos de que más arriba damos cuenta, la Federación Norte ha castigado al jugador del Athletic señor Rousse a quince días de descalificación, y a treinta al jugador del Deusto que agredió al primero durante la celebración del partido el pasado domingo.

EUGENIO FOJO

Todo sport exige que sus cultivadores posean un organismo sano y bien nutrido. Para conseguirlo fácilmente, deben frecuentar la antigua chocolatería **MALLORQUIN,**

Rambla del Centro, número 1

Brisas Gallegas

El caciquismo deportivo, fundación del Celta y el caso Otero

LA afición nacional, apenas comenzada la temporada, se vió sorprendida por un conflicto que, siendo su punto inicial el traslado de tres jugadores, ha ido creciendo hasta mezclarse en el tan temido profesionalismo.

Y es que lo que sucede en Galicia no tiene otra importancia que la que la Federación Gallega quiere darle.

Hubiese sido otro equipo el que perdiese tres de sus elementos, y la cosa no hubiese merecido en la prensa ni una línea; pero ha sido el Celta, y el Celta es otra cosa muy distinta a los demás clubs de Galicia.

No hemos de examinar ahora si en el traspaso de esos tres jugadores existe o no legalidad; nos hemos de concretar a comentar el pleito en líneas generales.

Hecha la fusión de Vigo y Fortuna —sin consultar a los jugadores—, un acuerdo de la Asamblea dió como válidas las fichas de las dos sociedades fusionadas para el Club resultante de ellas. Este acuerdo no puede, en ningún modo, alguna obligación para los que no iban conformes en lugar con otro equipo que no sea el que tiene sus fichas de refrendo.

Como el Celta, por medio de la Federación Gallega, quisiese obligar a tres jugadores, tres de éstos, Otero, González y Chiarroni, se negaron en redondo y se inscribieron en el Real Club Deportivo.

¡Jamás lo hubieran hecho! Marcharse del Celta era un crimen inaudito que debía tener el necesario castigo. ¡Y ya lo erco que vino el castigo!

Ramón González, natural de la Coruña, se marcha a su casa; Chiarroni se emplea, también en Coruña, pero ni siquiera se entrenan, se limitan a estar en Coruña. Esto no lo puede, por lo visto, tolerar la Federación gallega, que aludiéndose al Club Deportivo le conmina para que obligue a Chiarroni y González a regresar a Vigo, amenazándolo con graves castigos.

No regresaron los jugadores y entonces vino el castigo.

Como quiera que el motivo no era suficiente, se buscó el soborno, el profesionalismo y se voceó hasta romper el pecho la teoría infantil de que el Deportivo coruñés tenía 400.000 pesetas para hundir el Celta.

Si esos mismos jugadores los reclamase otro Club, no se podría hacer nada con ellos, nadie se preocuparía de ello y la Nacional no se vería molestada. ¡Ah... pero se trata del Celta!

WARDERS

Aires Levantinos

La murmuración, el Comité y el pequeño caso Tapia

HAY quien murmura (en todas partes hay sujetos aficionados a ello) de la vetustid de los acuerdos que a diario se toman por el Comité Federativo Levantino, achacándoles tendencias hostiles y haciendo una labor poco deportiva contra los que han tomado sobre sus hombros la enorme labor de encauzar el fútbol de esta región por el buen camino.

Nosotros, que sepamos, por lo que respecta a esta provincia, la afición se muestra satisfecha del proceder de nuestros mentores, y, para dar un mentís a los propaladores de ciertas especies, nos vamos a permitir dar a la publicidad un hecho menudo que dejará patentizada nuestra tesis.

Mario Tapia, jugador el año pasado por la Gimnástica matritense, solicitó su baja en tiempo oportuno que le fué concedida, y firmó su ficha por el Real Murcia. Olvidó al firmar su demanda de licencia indicar el Club de procedencia y, con arreglo al reglamento y a las indicaciones que en las fichas se señalan, su ficha es nula. Así lo ha concepuado la Nacional al devolverla incumplida; pero la Regional, velando por el fuero deportivo y creyendo que esta omisión encañaba intencionadamente un propósito de engañar al Comité Federativo, en uso de sus omnímodas y autónomas facultades, o tal vez en virtud de preceptos del nuevo reglamento aprobado en la última Asamblea Nacional, ha impuesto a dicho jugador una inhabilitación de tres meses para partidos amistosos con el

único Club de donde es actualmente socio.

Los murmuradores, puestos a murmurar, aseguran (dicen estar bien enterados), que cuando hay un jugador que firma la ficha por dos Clubs se le castiga con tres meses de inhabilitación para partidos de campeonato y luego se le permite que juegue por el Club de sus preferencias, antes; ahora, según parece, se obliga a jugar por el Club en que estuvo inscrito el año anterior.

Puestos a murmurar, señalan la anomalía de que el castigo sea mayor para el jugador que únicamente firmó por un Club y olvidó un detalle en su demanda de licencia, que pudo ser ignorancia u olvido (no hay que perder de vista que esos chicos lo hacen casi todo con los pies) y, en cambio, al jugador que a sabiendas, so pena de que se trate de un amnésico, firma por dos Clubs, el castigo no guarde paridad en calidad con el caso anterior.

Dicen, o siguen diciendo, los murmuradores, que en la Levantina hay jugadores que tienen firmada la ficha por dos Clubs y que el Comité Federativo, al negarles el permiso para jugar Campeonato, no ha tenido en cuenta la *titención* del mismo de engañar al C. F. y, en cambio, si ha sido considerado en el caso del jugador Tapia, por los señores federativos.

Nosotros salimos al paso de los mal intencionados diciendo que cuando se ha tomado tal determinación, es porque sus razones reglamentarias tendrá el Comité y no se debe dudar así sin estar en las interioridades de la rectitud, celo y sana intención y hasta ecuanimidad que le informa.

El caso supone una nimiedad, pues no se trata de ningún as, y no molestería a los lectores si no fuera para salir al paso de los eternos murmuradores.

Murcia, 5-XI-23.

BACK

Masage "NEIGE"
Crema "NEIGE"

[[SPORTSMEN, EXIGID SIEMPRE ESTA MARCA]]

Para evitar la caída del cabello nada mejor que la Quina Sublimada NEIGE

ANGEL BERNABEU :: Tallers, 12 :: BARCELONA

Concepto personal sobre la formación de los equipos

por SPECTATOR

ESTAMOS de nuevo en los albores de una etapa en que es obligado discutir, aunque sea sólo por el mero hecho de seguir la tradición, de quiénes habrán de formar el equipo representativo español para contender contra el de Portugal el próximo mes de diciembre.

Tema es, sobre el cual nadie se huelga de tener opinión, y en verdad que las opiniones son tan dispares, que bastan y sobran, en caso de que fuera posible examinarlas todas, para hacer perder la brújula al más paciente y ecuánime.

En la prensa deportiva han aparecido ya, e irán apareciendo todavía, puntos de vista que, como es lógico, tendrán de común determinados extremos, como divergirán también en otros fundamentales.

No es por afán de que nuestra opinión se tenga en cuenta, ni aspiramos remotamente a dar a nuestras palabras la autoridad inmarcescible de máximas magistrales, ni queremos siquiera levantar nuestra voz por encima de las doctísimas sentencias que se han enunciado con motivo del solemne plebiscito en curso. Nada de eso. A manera de un simple espectador, y más porque el lector exige que se traten las cuestiones de actualidad, vamos a exponer sencillamente cuál es nuestro pensamiento. Con esta aclaración nos ponemos a cubierto de que alguien nos diga que tomamos vela en un entierro o asistimos a un bautizo, que para el caso es igual, al que nadie nos invitó.

Un acuerdo cómodo

Nos quedamos este año, por lo menos por ahora, sin el consabido Comité seleccionador. La última Asamblea de la Federación Española ahorrose los enojosos trámites de constituirlo, y encargó a los austeros varones que forman el triunvirato director, la misión, siempre difícil y llena de contratiempos, de nombrar los equipos representativos. Con esto se evidenció una de las dos siguientes realidades: O que el cargo es espinoso, hasta el extremo de no querer cargar nadie con las molestias y la animadversión ajena que son su consecuencia, o que eran tantos los aspirantes, que para no quedarse algunos apeados prefirieron dejar la minuta en blanco a fin de evitarse el desairado papel de postergados. No creemos que la aptitud fuera ni tan sólo soslayada. Quienes cargaron con la delicada misión, a fuer de

hombres previsores que saben dónde les aprieta el zapato, no han encontrado medio más expedito que recurrir a unas consultas no protocolarias. La idea es feliz. Tendrán de sobra elementos de juicio, y, lo que es mejor, no saben lo trillado que encontrarán el camino. Aunque luego hagan lo que les parezca.

Estaría de más que aquí habláramos de la poca o mucha oportunidad con que se llegó a un tal acuerdo sobre esta cuestión en la Asamblea pasada, aun cuando tenemos para nosotros, aun ignorando si hemos adelantado, que es posible que, comparada ésta con algunas fórmulas seleccionatorias anteriores, no hayamos tampoco retrocedido. Mucho se podría hablar de la manera de formar comités de selección en nuestro país, pero no es este el momento oportuno.

Estilos distintos

Entremos de lleno en el tema de este artículo, que, sin especificar nombres, trataremos en líneas generales.

Fácil, facilísima es la tarea de escoger a once jugadores de distintas procedencias para formar un once; difícil, muy difícil es elegir a once equipiers de distintos medios para formar un equipo.

El fútbol, como todo en la vida, está sujeto a una constante evolución. Siguiendo sus manifestaciones atentamente, fácil es darse cuenta de que el nuestro ha sufrido, y está sufriendo aún, una transformación honda, en mayor o menor grado, según estén las regiones más o menos abiertas a las influencias, y según los temperamentos sean más o menos asequibles a ser influenciados.

Con más fundamento podemos hablar de lo que ocurre en Cataluña, y en ella, el juego de nuestros equipos, de dos años a esta parte, y más acentuada en esta temporada, ha experimentado una radical transformación. Dejando aparte la condición física de los individuos, que constituye una cuestión prefutbolística que no se improvisa, nuestro jugador, excelentemente entrenado, ha llegado a una concepción muy adelantada del juego de equipo. Antes, las individualidades brillaban mucho más, porque era tal o cual jugador, o ambos a la vez, que, desentendiéndose de una rígida disciplina colectiva, por otra parte siempre poco aparente, actuaban por su cuenta, y ganaban partidos por sus propios méritos personales. El trabajo de colaboración era rudimentario en extremo. Ahora, el jugador no brilla tanto; en cambio, siempre toma más relieve la labor del conjunto de las líneas.

El contraste es más evidente en las delanteras, las cuales se distinguen netamente de la mayoría

de líneas de ataque de los equipos del resto de España que nos visitan. Éstas poseen estilos totalmente distintos, tan eficaces, tal vez (no es esto lo que queremos discutir), pero al fin distintos. En las nuestras el juego raso alterna con el juego alto, con preferencia marcada para el primero, pero dando a cada uno de ellos una característica distinta, por la diversidad de procedimientos de combinación, que no las hemos visto corrientemente en equipos de otras regiones que han jugado en nuestros campos. Tal vez hemos quitado algo de aspereza, sin olvidar la fogosidad, en beneficio de un mayor efecto estético, no reñido con la eficacia.

Como conseguir la máxima eficacia en el ataque

No intentamos otra cosa con esta digresión que hacer ver cuán difícil es dar unidad a elementos que, sin darse cuenta, posiblemente, conciben y practican el juego de tan distinta manera. E insistimos en que esa diferencia haya que tenerse en cuenta principalmente en la línea donde más se evidencia: en la de ataque. Precisamente la línea que como tal, más ha fracasado en nuestros matches internacionales.

Buenos elementos individuales existen, en bastante mayor cifra de lo que se supone, para formar una línea de ataque; pero falta explotarlos debidamente. Jugadores completos, indiscutibles, fuera de lo ordinario dentro de la buena clase, capaces por sí solos de salvar un partido, desgraciadamente, no existen, y si existen se demuestran con intermitencias y son rarísimos los ejemplares. Son éstos quienes nos han hecho triunfar hasta hoy en lides internacionales, sin pasar por alto otros hombres inolvidables que, por causas distintas, son bajas de la vida activa del fútbol.

La menor efectividad que el valor individual más bajo de los individuos pueda dar, hay que compensarla con una mayor co-inteligencia. No una subordinación absoluta a un patrón preconcebido, sino hacer que cada uno de los individuos se haga cargo—por eso la necesidad de que el jugador sea inteligente tanto como diestro—de las posibilidades de los demás de igual modo que tenga consciencia exacta de las propias. Aparte de esto, la línea de ataque necesita tener una cabeza que dirija, y no hablamos de las demás condiciones que hay que exigir a sus componentes (temple, habilidad del control del balón, rapidez de resolución, agilidad y velocidad), porque éstas son condición *sine qua non* del jugador que puede aspirar a ser seleccionado.

GRAN HOTEL MEUBLÉ

Inaugurado recientemente en edificio construido para el mismo, dotándolo de cuantos adelantos impone el máximo confort moderno. Todas las habitaciones con calefacción, agua corriente caliente y fría y lujoso mobiliario.

Habitación con baño 12'50 Ptas
" sin " 7'50 "

ADUANA 19-21-23-Tel. 18-27
MADRID

¿Cómo es posible lograr esto? Escogiendo jugadores del mismo estilo, a ser posible que la mayoría de ellos se conozcan ya el juego, y mejor, que algunos procedan de un mismo equipo (interiores y exteriores, por ejemplo, de una ala); en caso contrario, una vez seleccionado, hacer que especialmente se entrene esta línea, bajo la dirección de persona competente que, aconsejando debidamente a los jugadores, pueda sacar el máximo partido de ellos.

Crisis en los valores individuales de excepción

Esto es lo que entendemos ha de ser la clave del éxito de nuestro equipo seleccionado, y más en el actual momento, en que tenemos la experiencia de Amberes, de que la fuga y la impetuosidad no bastan para ganar partidos, y ahora que la clase de los restantes equipos nacionales ha aumentado de valor, hasta el punto que exige tácticas distintas en la forma de conducir el juego en cada caso particular. Siempre, claro está, a base del conjunto, ya que los valores individuales, por sí solos, a medida que el tiempo transcurre, tienen menos probabilidades de mostrarse eficaces, tanto por la mejoría de las defensas opuestas que por otras razones. Y esto no significa, en modo alguno, que entendamos que hay que sacrificar la acción individual cuando es oportuna, porque es también el secreto de muchos éxitos.

Si la condición expuesta es, a nuestro entender, lo que hay que tener más en cuenta cuando se piense en futuras selecciones, precisa también no olvidar otros extremos. De estos y de otros aspectos importantes de los equipos de selección hablaremos en un próximo artículo.

S.

No compre sus cortes de traje y abrigo sin visitar las
PAÑERÍAS SALMERÓN

RON

BARCELONA
Nápoles, 192

MANZANILLO

En Las Corts reaparece, con toda su magnífica eficacia, la gran línea de ataque del Barcelona

El Europa triunfa del Español a pesar de la brillante actuación de Zamora

Impresión de los matchs de campeonato

Sigue la normalidad

DE la cuarta fecha de la primera vuelta del Campeonato de Cataluña de fútbol, puede decirse que no ha sorprendido tampoco a nadie en cuanto a los onces victoriosos, que eran los ya previstos. Sin embargo, si se descontaban los triunfos registrados, el resultado del Barcelona sobre el Martinenc es de los que dejan atónitos a cualquiera, algo por el estilo de los momentos de estupor por que pasábamos en fechas pasadas, al enterarnos de elevados resultados que tenían otro punto de origen.

¿Qué se ha hecho de aquel Martinenc que empatara con el Barcelona en su campo, aunque, en realidad, aquel once azulgrana era algo distinto?

Decididamente el once rojo no se aclimata a los aires del grupo superior. Pero, la crisis del equipo no quita mérito a esta brillante actuación del Barcelona, como no la restó a la anterior del Europa. ¡El Barcelona resurge! Menudo partido tenemos en perspectiva...

Los Campeones encontraron en el Español, sin Montesinos, aunque en realidad no se halló en falta (los goals fueron marcados por el otro lado), una obstinada resistencia. Zamora y los medios fueron los puntales de la tenaz oposición, que, aunque no fué totalmente efectiva, rayó en algunos momentos, en lo épico. También

trabajó de lo lindo la otra defensa. Naturalmente, el ataque europeo, brillantísimo en la segunda parte, y en síntesis la superioridad del equipo total, se impusieron a la postre.

El entusiasmo del Sans no pudo evitar su nueva derrota. El Sabadell, con el factor campo a su favor y con más efectivos delanteros, ganó el partido, no sin que Estruch y los defensas sabadelleneses, especialmente el primero, no tuvieran una buena participación en la primera victoria de su equipo.

forma del Avenc, venciendo al Júpiter en el campo de éste; la excelente actuación del Gracia en Sabadell, venciendo netamente al Atléctic local, y el contratiempo, que lo es y tal vez de importancia, del Tarrasa no pudiendo arrancar un empate en su primera salida, luchando contra el Badalona.

Entre el once tarrasense y los dos vencedores del grupo B se establecerá un pugilato durísimo para conquistar el título del grupo, ya que los tres pueden aún figurar justificadamente en la categoría de aspirantes.

En Las Corts

Un resultado record

El once azul-grana resurge

BARCELONA, 9.—MARTINENC, 0

Decíamos ayer...

En otra ocasión y en otro periódico dijimos, comentando el Campeonato de Cataluña, lo siguiente:

«En los partidos amistosos o interna-

nos el Barcelona, el cual, es indudable que por su historia, por sus partidos internacionales e interregionales, por su «manera», por sus valores individuales, ha parecido siempre, «técnicamente», el Campeón. Pero una cosa es parecerlo técnicamente, y otra serlo en realidad, en el terreno, frente a un enemigo que se agizanta y saca fuerzas de flaqueza.»

«Habíamos a continuación del empate en la puntuación de los dos leaders, de los dos campeones, cada uno en su estilo y a su manera, diciendo:

«Este empate, numérico, no existe ni puede existir en lo que a sus respectivas actuaciones atañe. El Europa, que renace con pujanza, superándose a sí mismo, lleva en esto una ventaja considerable.»

«Reseñamos sus triunfos y añadimos: «... Sus firmes e inquebrantables propósitos para el porvenir, hacen de él, actualmente, un favorito verdad, un campeón.»

«Y, presintiendo lo que un día u otro tenía que suceder, terminábamos:

«Pero el paréntesis abierto en el concurso hasta el 11 de noviembre, puede variar todo. Es muy fácil que el hipotético campeón azulgrana despierte de su modorra y, dando el pecho, cara a cara, acepte la competencia que hasta hoy ha parecido despreciar...»

La reacción azulgrana

No fué, precisamente, durante el paréntesis abierto en el concurso, cuando el Barcelona despertó de su modorra. El match con la Unió Sportiva, cargado el equipo de reservas, no mejoró, que dijamos, a los anteriores: Un partido soso, desprovisto de interés y de emoción, que les dejaba dos puntos, los necesarios e imprescindibles para sostenerse en los primeros lugares. Pero he aquí que llega la cuarta jornada y con ella un contrario que había sido vencido en la tercera, por seis a uno, por el otro campeón, por el que hasta entonces desarrollaba mejor juego de Campeonatos, por el C. D. Europa... Y, llenos de vergüenza y de pundonor, demostrando que ellos también saben poner en la lucha voluntad, energía y entusiasmo, reaccionaron, despertaron de su modorra el pasado domingo, y, aceptando la competencia, escalando con paso firme el camino del triunfo, vencieron al Martinenc por nueve a cero, haciendo el record de goals de la temporada.

Cómo jugó el Barcelona

Dueño en absoluto de la situación, amo y señor, el Barcelona demostró su superioridad desde el primer momento. Y no era sólo la superioridad técnica que nadie, imparcialmente, ha dejado de reconocerle, la que le daba el mando, la iniciativa y el dominio, no; era su perfectísimo juego de Campeonatos, esto es, el juego primoroso y elegante, consecuencia de sus partidos internacionales, practicado con energía, ímpetu y rapidez, con todo eso que necesita imprescindiblemente un equipo si quiere ser campeón. En la primera parte, debida la iniciativa, casi siempre, a Sancho, Martí y Samitier, la delantera efectuó una serie de ataques muy justos y exactos en la combinación, como lo hacía en aquellos partidos de hace dos años en el campo antiguo, ganados por unos resultados parecidos al del encuentro que estamos comentando. Tuvo la delantera azulgrana en aquellos primeros cuarenta y cinco minutos, toda la «potencia perforadora»—valga lo raro



EMILIO SAGI-BARBA

Hombre sencillo, gran jugador, de indiscutibles méritos para el equipo nacional

por Giner

En el grupo B, los partidos de este Campeonato, disputadísimos en extremo, no pueden depararnos grandes sorpresas, por la razón sencilla de que lo nivelado de las fuerzas, hacen que los resultados, sin gran desnivel en las cifras, nos parezcan perfectamente lógicos, sea cual fuere el vencedor. No obstante, es de señalar la brillante

actuación del Barcelona en los partidos internacionales, acostumbra a ganar el equipo de mejor técnica, de mejor escuela, de mejor conjunto. En los de Campeonato, el que juega con más entusiasmo, con más ardor, con más fe, sobre todo si cuenta en sus líneas con jugadores físicamente superiores al contrario, y, por lo tanto, más ímpetuosos. La calma, el juego de salón del «M. T. K.», tan elegante, tan refinado, tan bello, no debe practicarlo un equipo si quiere ser Campeón. El Athletic, de Bilbao, no se acordó de los húngaros para vencer al Europa el histórico domingo de mayo. De esta verdad, de este aserto, están convencidos todos los equipos catalanes, todos. me-

CICLOS
Carbonell
y **B. S. A.**

Accesorios para los mismos :: Taller de reparaciones

COMERCIO, 2 : Teléf. A. 3869
BARCELONA

Ernest Witty & C.^o

La más antigua y mejor casa de España en artículos para deportes

Foot-Ball

Balones «Globe Improved»

Lawn-Tennis

Raquetas y Pelotas

«Slazengers»

Patines para hielo
Sports de invierno

Aragón, 259-261 : Tel. A 1017
BARCELONA

de la frase, por lo exacta—que se descubrió en ella al mismo tiempo que empezaba a jugar Píera de extremo. ¿Recuerdan ustedes aquel Píera que tenía a su izquierda a Vicente Martínez, propulsor y conductor de la línea? ¿Recuerdan ustedes el chut fulminante de Alcántara, el juego de cabeza de Gracia y los centros preciosos de Sagi-Barba? Pues aquella notable delantera de los Campeones de España que marcó cinco goals en Vigo, con Martí y Samitier substituyendo admirablemente a Martínez y a Gracia, fué material y moralmente, la autora de la victoria, de la victoria-sorpresa de la cuarta jornada del Campeonato catalán. En la segunda parte, debido tal vez a que sus compañeros querían que marcara un tanto más, el autor de casi todas las jugadas que terminaron en goal en el tiempo anterior, o quizá al cambio de sitios que efectuaron Monfort y Blanco—con lo que indudablemente salió ganando el Martinenc—es lo cierto que la formidable delantera azulgrana no hizo la misma exhibición de juego, perdiendo parte de la conexión y unidad que tan admirados nos dejó en la primera fase. Píera, Samitier y Sagi-Barba aparecían algo desentrenados e imprecisos. Pero esto ni les quita méritos ni les resta honores. Los aplausos del público al terminar el match, resonaron unánimes para todos. Alcántara marcó cuatro goals: el primero, el tercero, el séptimo y el octavo. (Los dos últimos en la segunda parte. El tercero tirando un freekick.) Samitier, tres; el cuarto, el sexto y el noveno. Sagi-Barba el segundo y Sancho el quinto.

Seguía en méritos a la delantera la línea de medios. En la primera parte su táctica de juego aseguró el ataque y la defensa a la vez: Sancho en su lugar, pasando pelotas a los extremos e imposibilitando a la vez la completa libertad de movimientos de Blanco y Alfaro, los delanteros más constantes y tenaces del Martinenc; Carulla situado en plan de ataque, pero algo retrasado, formando un triángulo, entre Alcántara y Sagi-Barba; y Torralba, ayudando a Coma, entonces muy indeciso. En la segunda parte, debido a que el Martinenc había reaccionado un poco, su trabajo tuvo que generalizarse amoldándose a las circunstancias. En dicho tiempo su juego nos gustó más que en el anterior por su mayor variedad y por la movilidad de sus tres componentes. Individualmente se destacó Sancho, que está actuando como un «internacional» indiscutible. La línea de defensas fué la más floja. En la segunda parte mejoró algo, cortando los ataques con oportunidad y despejando con potencia. Mejor Surroca. Bruguera tuvo poco trabajo. En la segunda parte salió airoso del único compromiso serio que tuvo, efectuando una de las paradas que le acreditaron de portero valiente y pundonoroso. Fué carifiosamente ovacionado. Si continúa así, Bruguera volverá a ser el guardameta que tanto echábamos de menos.

Cómo jugó el Martinenc

El Martinenc, algo mejor técnicamente en conjunto que la Unió Sportiva, no tuvo el pasado domingo lo que ésta derrocha en todas sus actuaciones, lo que estuvo a punto de hacerle perder el match que ambos jugaron en Sans y que, como se recordará, terminó con un empate a cero goals, no tuvo, repetimos, eso que hace falta en las luchas de Campeonato para conseguir la victoria y, en caso contrario, para aminorar la derrota: Entusiasmo, energía, voluntad. En la primera parte sus jugadores muy bien repartidos, muy bien distribuidos, tenían que haber olvidado la máxima, base del fútbol y secreto del éxito, para interpretarla a la inversa, o sea, aborrarse el derroche de energías para efectuar un ataque que no ofrecía ninguna garantía y dedicarse por completo a la defensa replegándose, procurando así aminorar el resultado. Únicamente para aminorar el resultado, tuvo que jugar el Martinenc, que suponemos ya daría por descontada la derrota. Y estamos seguros de que de haberlo hecho así, los nueve goals hubieran quedado reducidos a cuatro o cinco solamente.

Lo mejor del once martinenc fué la línea de medios, que, en la segunda parte, con Blanco en el centro, llevó el peso del partido. La delantera, apática y poco rápida, estuvo mejor en conjunto en la primera parte que en la segunda. En este tiempo, prescindiendo de Vilar, que no se tomaba, no sabemos por qué, ningún interés por el juego, Alfaro, Montfort y Barrachina, llegaron a efectuar alguno que otro ataque peligroso. Los backs estuvieron mejor en los últimos cuarenta y cinco minutos que en los anteriores. Munill, muy voluntarioso, hizo cuanto pudo. No pudo hacer más, ni hacerlo mejor.

El árbitro y los equipos

El señor Mariné, árbitro, no tuvo grandes dificultades—salvo a mediados de la segunda parte—en su cometido, y, aunque tuvo alguna equivocación, en general actuó bien fallando con imparcialidad y justicia.

El Barceloña alineó a: Bruguera, Coma, Surroca, Torralba, Sancho, Carulla, Píera, Martí, Samitier, Alcántara y Sagi-Barba. Y el Martinenc a: Munill, Mariné, Costa, Comorera, Monfort, Bessas, Vilar, Alfaro, Blanco, Barrachina y Rodríguez.

FORS.

Buena actuación de los medios realistas

Los campeones logran imponerse en un rudísimo match.

EUROPA, 2.—ESPAÑOL, 0

En los partidos que se han jugado del Campeonato actual hemos podido darnos cuenta de las características principales de los equipos presentados. Casi todos ellos han demostrado ser de clase excelente, pero su fuerza radica en cualidades distintas. Por ejemplo, tenemos once cuyo valor fundamental se halla en el conjunto, y si bien juegan con el ánimo extraordinario que distingue a los partidos en los que se ventilan puntos, no deja de aparecer nunca en mayor o menor grado en sus actuaciones el juego bello y elegante; en cambio, tenemos otros bandos que se caracterizan por el tesón y la fuerza que se pone en juego, dando a los partidos una aspereza no exenta de efecto estético y en los que priva más que nada la nota emotiva.

El Europa es el equipo que mejor ha logrado fundir las dos cualidades en su juego peculiar, y a la vez que nos da la impresión de plenitud y de consistencia, capaz por tal causa, de contrarrestar y poner en práctica el máximo vigor, nos encanta, en sus más felices momentos, con esa seguridad y seriedad de las acciones individuales, hechas con habilidad, resolviéndose en excelente juego de equipo, notable por su brillantez, por la rapidez con que es llevado a cabo y por la variedad imprevista que se le imprime.

Una brillante y eficaz línea de ataque

Pero conviniendo en que el equipo tiene su valor máximo en el conjunto, y que en las líneas media y de defensa los jugadores desempeñan a conciencia su papel, unos más que otros, como es lógico, lo que más sorprende, cuando se tiene la fortuna de verla hacer acto de presencia, que es en casi todos los matches, es la brillantez de juego y la potencia de su quinteto de ataque.

Anteayer, en la primera parte, no se dejó ver, más que de vez en cuando, a causa de que los exteriores estuvieron desafortunados en extremo. Reducido durante la misma el peligro europeo al tercio interior, la labor de defensa del Español fué relativamente fácil; los medios de este equipo pudieron ser más efectivos en el servicio, y muy imperiosa la delantera blanquiazul en sus avances, aprovechándose del desconcierto que sus primeras incursiones, impetuosísimas, impusieron, se comprende que este primer tiempo fuera más igualado, con ligero dominio de conjunto de los realistas, que

no supieron sacar partido de las situaciones.

Pero esperábamos que la línea delantera del Europa hiciera acto de presencia, y esto ocurrió en el segundo tiempo, creciéndose después del primer goal que Olivella marcó, brillantemente, a los 24 minutos de la segunda parte, y siendo consecuencia de su pertinaz dominio el segundo tanto, del mismo Olivella, a los siete minutos del primero.

Una defensa emocionante

Fué la primera media hora de esta segunda parte, de emoción intensísima. En ella era de admirar tanto la magnífica actuación de los que atacaban como la épica defensa de los acosados, quienes después de salvar numerosas ocasiones en que el tanto parecía seguro, gracias principalmente al arrojo notabilísimo que demostraron los medios españolistas y a la seguridad, aplomo y decisión inguálables de Zamora, tuvieron que sucumbir ante fuerzas distintamente superiores.

Los partidos de acentuado dominio de una de las partes, como fué el caso de los primeros treinta minutos de esta segunda parte, carecen de interés cuando marcadamente la fuerza que se demuestra muy superior no da de sí todo lo que puede. Pero cuando ésta es evidente que llega al límite de superación y encuentra ante sí una barrera que una y otra vez parece infranqueable, el choque de la tenacidad de unos con el tesón de otros es algo inefable, que nos tiene en constante tensión. Y más, si cuando al abrirse brecha en esta encarnizada defensa la voluntad y el temple no han sufrido serio quebranto, como no lo sufrieron los de los encargados de defender la fortaleza españolista. Verdad es que observé hacia el final un decaimiento no muy acentuado, pero seguramente no fué la parte moral la que cedió, sino más bien el organismo físico en el cual pesó algún tanto el derroche pródigo del esfuerzo realizado.

A pesar de ello, después del segundo goal hubo algunas tentativas de los blanquiazules, que con algo más dedecación y acierto en el shoot hubieran dado resultado, lo cual demuestra más que, entre las buenas cualidades de los equipiers del Español, la más digna de encomio es, este inquebrantable temple a prueba de contratiempos que les mantiene firmes hasta el final.

Los primeros momentos del Español

El equipo realista, mejor dicho, su línea delantera, debutó llevando a cabo unos durísimos ataques que nos hicieron temer repetidamente por la suerte de la meta europea. En estos asaltos, cuyo peligro aumentó por la inseguridad de Serra y por desmoralización de los medios del Europa, Garrobé fué el hombre de la situación; no fué su seguridad absoluta, pero este jugador fué quien sostuvo en un alarde de facultades el terrible choque, tanto que, sin él, y en parte también por proceder los delanteros realistas con notable escasez de recursos en su juego combinado, tal vez estos momentos iniciales hubieran variado el curso del encuentro al tener efectividad. En toda esta parte, mejor efecto produjo el equipo del Español que el Campeón, llegando a sacar aquél tres corners en poco rato. En algunos momentos el ala derecha de la defensa europea parecía desmoronada, haciendo Mauri y Juanico la mejor ala del ataque blanquiazul, buenos avances. Hacia el final los medios europeos se recuperaron, y entonces el cuadro cambió hasta llegar al descanso.

Cortes traje todo estambre: 50pts.
Cortes estambre Australia: 75"
PAÑERÍAS SALMERÓN

Los dos conjuntos

Por lo dicho se verá que la victoria de los campeones no fué fácil ni mucho menos, y que pasaron los partidarios del equipo momentos repetidos de ansiedad. Tan sólo si la línea delantera del Español se hubiera entendido la mitad que la del Europa y no hubieran sus delanteros desperdiciado la ocasión de rematar de primer intento, sin arreglarse el balón a su gusto, el resultado pudo variar en favor suyo. No quiere esto decir que hubieran ganado el match, que se decidió a favor del equipo, pero sí mejorar el resultado.

La línea mejor del Español fué la de medios, que fué mucho más eficaz en la defensa que en el ataque. Los tres hicieron un buen match, y a ellos se debe, con Zamora, el resultado obtenido. Sanahuja mejoró sus actuaciones pasadas, y Trabal y Caicedo fueron muy eficaces, a excepción de algunos momentos de la segunda parte, que en Caicedo se justifican por haberse lesionado. Los dos backs muy valientes y oportunos fallaron repetidas veces, en especial Amadeo, que además despegó mal muchas pelotas. Su decisión notable fué, no obstante, valiosa para el equipo. En el delante, que fué más peligroso por el arrojo personal que por otra causa, hubo deficiencia en los pases y faltó colocación en los jugadores y rapidez en las jugadas. González y Juanico fueron los mejores, y Mauri hizo una buena primera parte, y una segunda aceptable. Zamora, perfecto, a pesar de los dos goals.

En el Europa los medios hicieron un segundo tiempo espléndido, aunque flaquearon en el primero. Garrobé fué, en general, una defensa que demostró cumplimiento que puede figurar en una selección. Serra tuvo una tarde mediocre; si bien, menos apremiado, estuvo algo mejor después del descanso. En la delantera flaquearon los exteriores en los primeros cuarenta y cinco minutos, apareciendo después, como ya hemos dicho, la línea peligrosísima que tantas victorias ha sabido conquistar para su equipo. Cros y Olivella justificaron con creces que su selección ha sido un acierto.

Arbitró el señor Cruella, muy acertadamente, sabiendo imponer su autoridad. Lo único que se le puede objetar es que no marcara algunos offsides de Alcázar en la segunda parte. Poca cosa si tenemos en cuenta la dificultad del partido, llevado a un tren endiablado todo él. Podemos agradecerle, en buena parte, que viéramos un excelente partido.

SPECTATOR

En Sabadell

La primera victoria del once local

Las defensas superiores a los ataques

SABADELL, 2.—U. DE SANS, 0

Unas palabras previas

El notable primer once representante de la «Unió Sportiva de Sans», que en el partido jugado el domingo en el terreno del Sabadell resultó vencido, no debe, en modo alguno, dejar enfriar su entusiasmo por este nuevo tropiezo. Después que haya corregido algunos defectos que existen en algunas de sus líneas, una vez haya adquirido más conjunto, lo juzgamos como uno de los más capaces para clasificarse brillantemente en la próxima segunda etapa del presente Campeonato.

La gran dosis de entusiasmo que imprimen a sus jugadas los equipiers sansenses es una elocuente prueba de que cabe confiar en ellos y esperar una mejor puntuación para la segunda vuelta que la obtenida al finalizar la primera del actual Concurso. Sorprendente fué el tren a que llevaron todo el partido. Ni uno tan solo de sus equipiers mostró, en la ruda lucha, anteayer nuevamente desfavorable, asomo de cansancio ni falta de codicia.

Vayan esta palabras en su elogio, con toda sinceridad, y pasemos a comentar las más notables incidencias del partido.

LAS FAMOSAS CADENAS REFORZADAS

RENOLD

Para ciclos, motocicletas, autos y camiones



Las más resistentes y mejores del mundo

Agentes exclusivos

FÁBRICA ITALIANA SEGMENTOS

Valencia, 237—BARCELONA

AMILCAR

Agencia exclusiva para Cataluña y Baleares:
J. ALVAREZ Y C. s/c - Provenza, 185

La labor de las líneas de los dos onces

La fase primera no fué favorable a ninguno de los dos conjuntos, terminando con un empate a cero.

A pesar de cuantos arrestos y esfuerzos pusieron los dos titulares, no se tradujo en favor de ninguno la superioridad o dominio sobre el contrario. No pudimos presumir en ella a favor de quién se decidiría la victoria; tales fueron de igualadas las alternativas del juego, y aunque el primer tiempo no careció de momentos de emoción, no pudo verse más que un gran entusiasmo en ambos bandos y algo más de peligro para el Sans, que tuvo que conceder cuatro corners casi seguidos.

La línea de zagueros de la Unió, en especial Perelló, deshizo las acometidas sabadellenses, casi siempre llevadas por el ala derecha y utilizando el clásico juego de pasea largos a los extremos.

No se vieron tiros de cuidado, más que uno del Sans, que repelió Estruch con su proverbial aplomo.

La ausencia de elementos decididos ante el goal malogró jugadas en que presumbamos la apertura del tanteador. Hubo, además, el defecto, en las dos líneas ofensivas, de que sus epopías abusaron repetidamente del juego personal inoportuno, sin atender a la preferente norma de con-jugar, ni elementalmente, sus esfuerzos para traducir las acciones en la debida eficacia.

Cabedo y Montaner, por el Sabadell, es una línea muy segura y eficaz, pero tal vez en este partido le superó la respectiva contraria, integrada por Perelló y Moltó, que se vienen afirmando cada día más como excelentes valores individuales.

El centro de medios del Sans estuvo incansable durante todo el partido; en cambio, Llumá, por el Sabadell, de no haber sido secundado tan acertadamente por sus alas Morera y Desveus, hubiera dado ocasión, por deficiencia de forma, a que la ofensiva sansense se evidenciara más positivamente. Calvet superó a Mascarell y a ello contribuyó el hecho de que Molins, exterior derecha del Sabadell, actuó muy desigualmente en todo el curso del encuentro, aun cuando diera ocasión con un temático centro a que se marcara el primer goal sabadellense.

Estruch es todo un señor guardameta

Esta afirmación tan repetida se ha de hacer otra vez porque realmente este simpático jugador confirma en cada partido en que actúa su excelente clase de inter-nacional. En una ocasión, tendido en el suelo, a consecuencia de un duro ataque del Sans, hizo una jugada espléndida, que por su temeridad nos dió motivo para creer que su puerta era vulnerada.

Dió en toda la tarde la sensación de poseer una sangre fría temible. Ni qué decir tiene que sus adversarios le entraron algunas veces incorrectamente, sobre todo Rini, exterior derecho del Sans.

Pedret, en cambio, no supo o no pudo lucir su buena clase, ya que el segundo goal, logrado por Arnet, creemos que podía ser evitado, aun reconociendo que el balón llevaba un efecto muy raro; no así el primero, producido en una empuje, consecuencia de un buen centro de Molins, en la que Bertrán, a boca de jarro, remató a poco trecho del marco.

Un supremo esfuerzo del Sans

Ya conseguida y afirmada la victoria, el Sabadell no imprimió el entusiasmo anterior a sus jugadas, de lo que se aprovechó el equipo verdi-blanco, acometiendo impetuosamente la meta de Estruch, que salvó cuantas ocasiones de peligro se produjeron ante su goal. Pero, como queda consignado, la falta de elementos eficaces en el remate malogró este supremo alarde, y con algunas aisladas e intermitentes escapadas del Sabadell, terminó el partido con el resultado favorable al equipo local, por dos goals a cero.

El árbitro y el público

El señor Lloveras, juez de este encuentro, supo en todo momento imponer su autoridad con esa reconocida competencia que le caracteriza. Bien es verdad que los dos conjuntos no dieron motivo a fallos correctivos.

En general el arbitraje fué de primera calidad.

El público muy comedido y muy prudente con los jugadores y con el árbitro. Por ese camino esperamos que algún día serán nuestros encuentros de futbol lo que deben ser y no lo que a menudo, por desgracia, venían siendo y aún son de vez en cuando.

Se alinearon los equipos así:
Sabadell: Estruch, Cabedo, Montaner, Morera, Llumá, Desveus, Molins, Bertrán, Arnet, Sans y Desvea.

U. S. Sans: Pedret, Perelló, Moltó, Mascarell, Badal, Calvet, Rini, Soligó, Feliu, Vidal y Oliveras.

R. LOPEZ CHACON

Un empate logrado... por el árbitro

BADALONA, 0.—TARRASA, 0

Este match, efectuado en Badalona, fué uno de los que con más expectación era esperado por la afición futbolística, en el grupo B. El Tarrasa, considerado ya como presunto leader en la marcha del Campeonato, pudo muy bien dar gracias a la desgraciada actuación del árbitro Sr. Rosell, que convirtió una victoria badalonesa en un empate, ya que, si las cosas hubiesen ido por su cauce normal, el resultado del match, era de dos goals a uno favorables al equipo costeño.

No pretendemos dar lecciones de arbitraje al señor Rosell; pero si queremos hacer constar y recordárselo, que en ningún momento puede considerarse a un jugador fuera de juego rematando un balón que proviene de un despeje del guardameta contrario. Este fué el caso del primer goal del Badalona. Martí hace un impecable centro, que debido al efecto llevado por el balón, es despejado difícilmente por Marcet, Rodrigo oportunamente remata el balón al ángulo. Es cierto que en este momento se hallaba solo Marcet ante él, pero este caso de «offsides» nunca es tal, por las razones apuntadas anteriormente. Y así terminó el primer tiempo, con el público excitadísimo, pero afortunadamente conservando la suficiente presencia de ánimo para que las palabras no pasaran a mayores.

El segundo goal, que también fué obtenido por el Badalona, nos presentó otro caso del inexplicable arbitraje del señor Rosell. Marcet, en una admirable jugada arriesgadísima, detiene un fuerte remate de Bau II, arrojándose a sus pies, pero no puede evitar que se le escape el balón de las manos. Martí bien desmarcado fuera de la melée que se produjo, logra de un puntazo sesgado un buen goal que es igualmente anulado, no sabemos por qué causas. Y un cuarto de hora antes de terminar el partido, el Tarrasa logra, por mediación de Canals en combinación con Argemí, un precioso goal, indiscutible, que sigue la suerte de los demás. Y así fué como un «match» legalmente ganado por el

Badalona al Tarrasa, se convirtió en un empate a cero goals.

El partido, en lo que se refiere al juego, no fué un modelo de belleza, ni mucho menos. El Tarrasa que vimos ayer, discrepó en mucho de ser el que triunfó en su campo, del Júpiter y del Avenç. Su juego fué pobre. Los exteriores, en ningún momento hicieron juego eficaz. Ni un centro, creador de tanto peligro para la meta contraria. Sus avances, y los peligrosos ataques en las postrimerías del partido, fueron obra siempre del tercio interior, regularmente apoyados por la línea media. La defensa fué la que más cumplió, sobresaliendo Massagué, aunque no en la forma de sus tardes brillantes. Marcet, acertado en el marco, haciendo cosas buenas y otras regulares.

El Badalona hizo un excelente partido en voluntad, y algo mejor en juego que el Tarrasa.

Brú, en la puerta, lo mismo que la defensa, estuvieron acertadísimos, particularmente los zagueros que tuvieron un trabajo enorme cuando el Tarrasa se impuso últimamente. La línea media hizo un buen partido, destacándose ligeramente Mauricio. En la delantera, Martí, Rodrigo y Longás fueron los mejores.

Los equipos se presentaron de la siguiente forma:

Badalona: Brú, Massanet, Moscardó, Bosch, Maurici, Espuny, Martí, Bau II, Rodrigo, Longás y Tejedor III.

Tarrasa: Marcet, Massagué, Rovira, Segarra, Papell, Fernández, Lavilla, Canals, Argemí, Rediu, Santolaria.

Brillante actuación del Avenç

C. D. JUPITER, 0

AVENÇ DEL SPORT, 2

Este partido disputado en el terreno del Pueblo Nuevo, atrajo al campo un contingente de público imponente, como era de esperar, ya que las huestes en pugna figuran entre las fuerzas de mayor relieve y cuyas actuaciones despiertan mayor interés entre los equipos del grupo B.

Fuó el match muy interesante, pero desprovisto de las bellezas posibles en encuentros de otra naturaleza, y si el Campeonato exige una táctica peculiar, se pone de manifiesto aun más cuando los contendientes rujan aproximadamente a un nivel aproximado.

Los jugadores del Avenç nos dieron la sensación de triunfadores después que dió comienzo el match, poniendo de manifiesto una gran energía y un notable entusiasmo, imitados escasamente por sus contrarios. Después de dominar ligeramente en los primeros momentos, desapareció el dominio algo después, pero no fué por arredrarse, sino por multiplicarse los jugadores del Júpiter.

Pero estos momentos de tanta igualdad, en los cuales se realizan las proezas que más emotividad crecen, no se prolongaron lo que el público neutral hubiera deseado, sino muy al contrario, pues el Avenç intensificó sus acometidas, volviendo a hacerse dueño de la situación, hasta el punto que en la segunda parte del match tomó su tenacidad proporciones tan alarmantes, que la efectividad y codicia de los júpiterianos quedó a merced de la voluntad de sus contrarios.

En resumen, que el Avenç tuvo una tarde magnífica, superior sin duda a las anteriores. Esta reacción general de su conjunto fué tan oportuna como necesaria, puesto que un equipo que está integrado por elementos de indiscutible valía, forzosamente tenía que colocarse al nivel que le correspondía y no manifestarse en actuaciones tan pobres y grises como fueron las de sus partidos anteriores. Todos sus jugadores merecen un elogio, en especial los medios, y de ellos Roca, Albar, Cabrera, Bau y Tejedor.

El Júpiter distó mucho en demostrar lo que en realidad vale. El juego exhibido en esta ocasión, descontando el valer de sus contrarios, pudo ser muy superior. Anduvieron sus jugadores, generalmente, poco acertados, a excepción del trío defensivo.

La causa principal de su desequilibrio provino de la poca precisión de su línea media en el servicio a sus delanteros, ya que cuando tenían el balón en su poder reteníanlo en exceso y veíanse obligados a hacer el pase forzado. El que más se libró de estas deficiencias fué Gumbau III, novel jugador que reúne las mejores condiciones para ocupar, con el tiempo, un lugar preeminente.

El trío defensivo, como llevamos dicho, fué la nota más saliente, siendo Reyes el mejor de los veintidós jugadores. Este tercio libró una batalla terrible con la delantera rojiblanca, evitando que ésta pudiera rematar a placer en numerosas ocasiones.

El Júpiter, en partidos sucesivos, tendrá que reivindicarse, mejorando su conjunto, a fuer de fe y voluntad y entrenamiento, dones esenciales que constituyen el medio más eficaz para alcanzar un puesto digno de puntuación del presente Campeonato del grupo B. Además de éstos, se distinguieron: Gil, Gombau (J.) y Martínez Sagi.

El Avenç marcó dos goals de la victoria muy avanzada la segunda parte, siendo ellos obra de Molera y Soler, ambos de un fortísimo chut e imparables.

Los locales reaccionaron en los últimos quince minutos, evitando Albar, con sus magníficas paradas, que consiguieran el goal del honor.

El Avenç se apuntó cuatro corners a favor por tres en contra.

El árbitro, señor Lemmel, muy acertado en su cometido.

Los equipos se constituyeron en la siguiente forma:

Júpiter: Ibars, Calvo, Reyes, Gumbau (G.), Umbert, Gumbau (J.), Gil, Ventura, Callicó, Martínez-Sagi y Gimeno.

Avenç: Albar, Bau, Sellarés, Peric, Gularons, Roca, Novell, Molera, Tejedor, Soler y Cabrera.

NICK

Una bella victoria del Gracia E. C.

GRACIA E. C., 4.—A. SABADELL, 1

El partido jugado ayer en el campo sabadellense fué interesante en todo momento.

En el primer tiempo dominó, aunque ligeramente, el equipo rojo. Los ataques se sucedieron alternativamente, siendo más peligrosos los llevados por la línea de ataque del Gracia. La estupenda actuación del guardameta del Sabadell, Sannahuja, evitó a su equipo de una mayor diferencia en el score.

Con esta victoria en campo contrario, el Gracia E. C. se revela como uno de los favoritos del Campeonato grupo B. Su línea defensiva, sin duda lo mejor del equipo, supo salvar bien cuantas ocasiones difíciles se le presentaron. Va a ser difícil trabajo para sus contrincantes, burlar dicha tripleta.

Al Atlético, equipo de buen empuje y de gran energía, le falta aún la madurez de juego y cohesión que no dudamos llegará a adquirir en venideros partidos, aun más contando en sus líneas a jugadores que, como Bello, Pons, Rifé y algún otro, son seguros en el control del balón, rápidos y de fuerte shoot. Aunque en este partido la suerte les fué adversa, creemos que puede representar un brillante papel en el presente Campeonato.

Distinguieronse por el Atlético: Sannahuja, Bello, Rifé.

Por el Gracia: Orriols, Saura, Cortés, Sales.

Arbitró el señor Comorera, justa e imparcialmente.

FONÓGRAFOS DISCOS DE
TODA CLASES

Artículos para Foot-Ball, Boxe,
Tennis, Ciclismo, etc., etc.

A. PERIS
LA NACIONAL

11111 Calle Sta. Ana, 21



Benjamin

Automóviles
y Bicicletas

PEDRO ESTELA - Balmes, 126 - BARCELONA

**Estas cajitas
contienen Bujías
Bosch auténticas**



**Solo se garantiza
el origen si la etiqueta está
intacta. También se suministran
en cajitas de 4 bujías.**

Representantes exclu-
sivos para España:

F. Xaudaró y C.^a

BARCELONA: Aragón, 254
MADRID: Génova, n.º 3

9

